

EN TORNO A LOS ORÍGENES DE ANDRÉS DE VANDELVIRA

Aurelio Pretel Marín

RESUMEN: El autor profundiza, con nuevos documentos, en los antecedentes familiares y artísticos de Andrés de Vandelvira, que había estudiado ya en otras ocasiones, retomando la hipótesis de que pudiera ser hijo o pariente próximo del maestro Pedro López que trabajó en Jaén, Málaga y Antequera, y que pudiera haber estado durante varios años (¿1514-23?) en Alcaraz y en otras poblaciones vecinas de la Sierra, la Mancha y el Campo de Montiel. A la vez analiza, desde la perspectiva que dan los documentos, el misterio que existe sobre el aprendizaje de un joven que ya tiene un equipo a sus órdenes con 17 años, es maestro a los 20, y a los 25 es llamado a dar trazas del grandioso monasterio de Uclés y hace la magnífica Puerta del Alhorí de su ciudad natal antes de hacerse célebre en Úbeda y Jaén.

PALABRAS CLAVE: Andrés de Vandelvira / Biografías / Arquitectura religiosa / Arquitectos / Alcaraz / Jaén / Úbeda.

ABSTRACT: The author delves with new documents into the family and artistic background of Andrés de Vandelvira, which he had studied on other occasions, reinforcing the hypothesis that he could be the son or close relative of Pedro López, who worked in Jaén, Malaga and Antequera, and may have been for some years (¿1514-23?) in Alcaraz and in other neighboring towns of La Sierra, La Mancha and Campo de Montiel. Simultaneously he analyzes, from the perspective of the documents, the mystery that exists about the learning of a young man who command a team at 17 years old, he is a master at 20, and at 25 he is called to give traces of the great monastery of Uclés and makes the magnificent Puerta del Alhorí on his hometown before becoming famous in Úbeda and Jaén.

KEY WORDS: Andrés de Vandelvira / Biographies / Religious architecture / Architects / Alcaraz / Jaén / Úbeda.

Desde hace cuarenta años¹ vengo indagando acerca de quién pudiera ser el padre o el maestro de Andrés de Vandelvira, que aparece de pronto,

¹ Véanse mis trabajos: *Arquitectos de Alcaraz a principios del siglo XVI (Noticias inéditas sobre el arquitecto Andrés de Vandelvira y otros canteros de Alcaraz a principios del siglo XVI)*. Pub. del INB Andrés de Vandelvira de Albacete, 1975; y *Alcaraz en el siglo de Andrés de Vandelvira, el bachiller Sabuco y el preceptor Abril*, IEA, Albacete, 1999. También, "Vandelvira y su gente en Alcaraz: la obra y el entorno social y laboral", en *Andrés de Vandelvira, V. Centenario*, IEA, Albacete, 2005, pp. 71-108; y *La Huella*

en octubre de 1523, con diecisiete años aproximadamente, trabajando en la lonja de Alcaraz y siete años después es ya reconocido como profesional en las obras de Uclés y hace la magnífica Puerta del Alhorí, que será el pasaporte para empresas mayores en Úbeda y Jaén. Respecto a la familia, he ido aportando datos en distintos trabajos publicados, y en otro, aún inédito, que envié en 2011 a la revista *Atrio* y que no ha salido inexplicablemente –por lo menos, inexplicadamente– aunque su director, que se había ofrecido a publicarlo, me aseguró en correo de 1º de junio del 14, tras pedirme disculpas, que iba a salir “en breve”. Como a mí no me gusta reclamar compromisos ni favores, ya no volví a escribirle, lo cual me ha permitido, inesperada y afortunadamente, rehacer el artículo, depurarlo de errores e innecesariedades y añadir ciertos datos conseguidos después por otros documentos y otras publicaciones. Datos que, poco a poco, van estrechando el cerco, encajando las piezas del puzle que teníamos, permitiendo al menos descartar como padres –aunque no como tíos o parientes cercanos– a la gran mayoría de nuestros candidatos, y formular hipótesis sobre el progenitor y el posible maestro, al tiempo que plantean otros nuevos enigmas sobre su formación como maestro.

Considero probado, desde luego, que en Alcaraz existe el apellido de Andrés de Vandelvira –a menudo en la forma *Yuandelvira*, que parece expresar la filiación de algún lejano ancestro que se llamara Juan respecto a una Elvira, que sería su madre– casi cien años antes de que aparezca él, como afirmaba ya en mi primer trabajo. Desde 1438, el que probablemente fuera su bisabuelo, Rodrigo de Vandelvira, que sin embargo es hijo de un tal Pascual García y es vecino de Riópar, aldea de la sierra, vende a Murcia madera para la construcción de la plaza de Santa Catalina²; quince años más tarde Ferrand López de Vandelvira era recaudador del pedido y monedas y alcalde de ferias de Alcaraz; a mediados de siglo Juan Sanz de Vandelvira y sus hijos están empadronados entre los caballeros de la misma ciudad³, y en los años del cambio de centuria son varias las familias que comparten el mismo patronímico. Por lo tanto, no creo que viniera de Flandes o de Holanda, como siempre se ha dicho y como últimamente señalaba una página web de los mormones⁴ que se suele basar

en *Alcaraz de Andrés de Vandelvira*, IEA, Albacete, 2006. A ellos me remito para documentar cualquier cita de archivo que no aparezca en nota, para evitar un número excesivo de estas.

² MARTÍNEZ CARRILLO, M. LL. “El Marquesado de Villena en documentos murcianos”, *Congreso de Historia del Señorío de Villena*, IEA, Albacete, 1988, p. 245.

³ ROMERO MARTÍNEZ, A., *Los papeles del fisco*, Granada, 1998, p. 352.

⁴ <https://familysearch.org/ark:/61903/2:2:3Q28-4X3> : entry for Pedro Vandervira/ Agradezco el enlace a Paco Carcelén, a quien debo también la pista de un proceso de limpieza de sangre del siglo

en libros bautismales de una gran cantidad de parroquias de España, pero que en este caso no parece fiable.

En efecto, según esta versión, Andrés y sus hermanos, Francisco, Lucía López, Cristóbal y María Fernández de *Vandaelvira*, serían hijos de Pedro *Vandervira* (1473–1524) y de la alcaraceña Mari Fernández López (1477-1524). Pedro, a su vez, sería un bastardo nacido nada menos que de un conde flamenco, Wolfart Van der Veer von Borse (Borseleen), casado con Charlotte de Bourbon Montpensier, y habría estudiado en Milán, protegido por el duque de Borgoña y por el español Francisco de Los Cobos, falleciendo hacia 1524 en Villacarrillo (Jaén). La verdad es que este bastardo no aparece entre los descendientes de dicho caballero, muerto en Gante en Abril de 1486, del que sí se conocen tres hijos y cuatro hijas legítimas⁵, por lo que es de creer que estas fantasías sean producto de la imaginación de algún informador que ha “ampliado” a su modo las antiguas teorías sobre el padre flamenco del maestro Vandelvira, o de algún descendiente del linaje que haya pretendido ennoblecer la casa inventando un origen distinguido para una familia que en su día no tuvo demasiado interés en darnos pistas sobre sus ascendientes (el propio Andrés nos dice, en sendos documentos, que nació hacia 1509 y en 1505, y firma con frecuencia como “Vandaelvira”, apellido que nunca se le da en su ciudad). Y por mucho que Torres Navarrete, en su último libro (2009⁶) asegure que Juan, hijo de Andrés, era nieto de Pedro Alonso de Vandelvira y de María López Fernández, vecinos de Alcaraz, lo cierto es que no daba este dato en sus obras anteriores (1991 y 2005⁷) en las que publicó incluso la partida de bautismo de Alonso, del que fueron padrinos el camarero Vago y la mujer de Alonso Ruiz, cantero; de donde se deduce que debió de llegarle poco antes de que diera a la luz el último trabajo, acaso porque alguien se lo diera, sacándolo de la citada página, aunque también pudiera ocurrir lo contrario: que alguien lo tomara de él y lo pusiera en ella. Por mi parte, no he podido conocer la fuente en que se basa; pero estamos hablando de un cronista serio, que conoce al dedillo los archivos del reino de Jaén, por lo que no podemos descartar que, en efecto, encontrara ese nombre, que coincide, además, al menos

XVII, que da muchas noticias sobre Diego López de Vandelvira y sus hijos.

⁵ <http://search.ancestry.co.uk/cgi-bin/sse.dll?viewrecord=1&tr=5538&db=WebASM-9289&in-div=try&h=25970138>

⁶ TORRES NAVARRETE, G. de la J. *La iglesia parroquial de Santa María la Mayor de Torreperogil*, Baeza, 2009, p.118.

⁷ TORRES NAVARRETE, G. de la J., “Vinculación de la familia Vandelvira a la Loma de Úbeda”, Congreso de Cronistas, Jaén, 1991, pp. 189-205. *Historia de Úbeda en sus documentos*, Úbeda, 2005.

parcialmente, con el que dio Ximena a mediados del siglo XVII. Por lo tanto, aunque sigo manteniendo la raíz netamente castellana de los *Yvandelvira*, que es como aparecía el apellido en los primeros tiempos (antes de convertirse en *Vandelvira*, *Valdelvira* e incluso *Vandaelvira*), no puedo descartar la existencia de un padre, o al menos un maestro, con el nombre de Pedro, que bien pudo haber sido el que introdujo a Andrés en Jaén y su reino. Pero he de conceder que en este aspecto estamos como estábamos, si bien hemos logrado añadir unas cuantas noticias, por desgracia inconexas todavía, que acaso en el futuro pudieran darnos luz.

No menos misterioso será el aprendizaje de Andrés de Vandelvira en los secretos de una profesión que suele transmitirse dentro de la familia, como es bien sabido⁸, y en la que él demuestra una precocidad fuera de lo común. Ninguno de los tres o cuatro que hemos visto construyendo antes que él en Alcaraz –Pedro Gómez, Los Cárdenas y Toribio García– parece responder al perfil del maestro de un genio semejante, y tampoco encontramos a ningún Vandelvira del que pudiera haber heredado el equipo y los conocimientos que se supone tiene quien muy poco después dirigirá la inmensa mayoría de las obras que construye el concejo. Se habla de Francisco de Luna, que habrá de ser su suegro y colaborador, y al que algunos suponen su maestro, pero no nos parece de una categoría superior a la suya (de hecho Vandelvira, mucho más joven que él, dirigía hacia 1526 la capilla mayor de San Ignacio, iglesia en la que Luna solo hace una privada, y en las obras de Uclés, en 1530, no se dice que estuviera a sus órdenes, sino que Vandelvira venía a “*las traçar y entender en ellas*”). El único que puede cumplir los requisitos de prestigio y edad –y presencia oportuna en la ciudad– es un tal “maese Pedro” que al menos desde marzo de 1514 a septiembre de 1515, y puede que hasta 1517, construye con “maestre Francisco” –suponemos que Francisco de Luna, que a la sazón parece un subalterno suyo⁹– el convento de frailes franciscanos, una obra de importancia, en cuya dirección vendría a sucederle el mismo Vandelvira.

⁸ CHUECA GOITIA, F., *Andrés de Vandelvira, arquitecto*, IEG, Jaén, 1971. GALERA ANDREU, P., *Andrés de Vandelvira*, Akal, Madrid, 2000, p. 11.

⁹ En un primer momento pensamos que “maestre Francisco” fuera uno de los hijos de Toribio García (*Alcaraz en el siglo...*, pp. 90-91). Hoy creemos que se trata de Francisco de Luna, que parece actuar como representante y aparejador de maestre Pedro, y que aún permanece en Alcaraz durante otra década, seguramente a cargo de la obra de San Francisco, aunque apenas figura en nuestros documentos. El mismo Luna dice en 1526 que vive en Alcaraz desde hace catorce años; es decir, desde 1512, poco antes de que empiecen las obras del convento. A. PRETEL MARÍN, *Alcaraz en el siglo...*, Doc. III.

Solo con estos datos, probablemente sea temerario pensar que este “maese Pedro” pueda ser el famoso Pedro de Vandelvira, padre y maestro de Andrés, del que hablaban Ximena Jurado¹⁰, Marco Hidalgo¹¹ y otros muchos autores, que equivocadamente le atribuyen alguna de las obras construidas por este, incluida la capilla del Salvador de Úbeda. Parece que este nombre y esta atribución se deben a un error de Ximena Jurado, creemos que fortuito, salvo que lo encontrara en algún documento de Jaén y lo hubiera enredado con noticias de Andrés, quién sabe si ayudado por la interpretación equivocada que otros puedan hacer de lo que dice –refiriéndose a Andrés y su hijo Alonso– el maestro cantero Felipe Lázaro de Goiti, que confiesa que su obra, redactada en el siglo XVII, no es sino “imitación de lo que dejaron escrito de mano los dos Vandeluiras, padre y hijo, los mejores canteros y cortistas que se han conocido hasta oy en España, y que más suntuosas fábricas de cantería hicieron, particularmente en el obispado de Jaén”¹². Del error de Ximena deriva, en cualquier caso, el de Martínez Mazas, que atribuye al citado Pedro de Vandelvira los comienzos de aquella catedral¹³ (que en realidad se deben al maestro Pedro López), y el de Ponz, que hace a Pedro cultivador de las tres bellas artes, comparándole al mismo Berruguete, y dice que Francisco de los Cobos se lo trajo de Italia para hacer su famosa capilla funeraria¹⁴; o el del académico Llaguno y Amirola, que además le adjudica el castillo-palacio de Sabiote y la capilla de San Francisco en Baeza¹⁵, y el de Ceán Bermúdez, quien atribuye a Andrés la catedral de Jaén, “que su padre había dexado principiada”¹⁶, lo que sin duda apunta a que identificaba al mencionado Pedro de Vandelvira con el tal Pedro López que en efecto empezó la cabecera gótica de esta iglesia mayor, que hacia 1500 tasaba Enrique Egas, y al que Molina Hipólito atribuye también trabajos en Baeza en colaboración con aquel mismo maestro¹⁷ (fotos 1 y 2).

¹⁰ XIMENA JURADO, M., *Catálogo de los obispos de las iglesias catedrales de Jaén y Anales Eclesiásticos de este obispado*, Madrid, 1654 (Ed. Facsímil, Granada, 1991), p. 477.

¹¹ MARCO HIDALGO, J., “Cultura intelectual y artística”, *RAB*, XII (1908), p. 195.

¹² SUÁREZ QUEVEDO, D., “Felipe Lázaro de Goiti y sus manuscritos de cantería de la Biblioteca Nacional, Madrid. Una aproximación al autor y obra en su contexto”, *Anales de Historia del Arte*, 12 (2002), pp. 138 y 141 (apéndice documental).

¹³ MARTÍNEZ MAZAS, *Retrato al natural de la ciudad de Jaén...*, Jaén, 1794, pp. 75-76.

¹⁴ PONZ, A., *Viage de España*, T. XVI, Madrid, 1800, pp. 137-138, 144, 179.

¹⁵ LLAGUNO Y AMIROLA, E., *Noticias de los arquitectos y arquitectura en España desde su restauración*, T. II, Madrid, 1789, pp. 29-29.

¹⁶ CEÁN BERMÚDEZ, A., *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*, Tomo V, Madrid, 1800, p. 100.

¹⁷ Aunque siempre se ha relacionado el palacio de Jabalquinto en Baeza con el maestro Juan Guas, MOLINA HIPÓLITO, J., *Baeza histórica y monumental*, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1982, se decanta más bien por Enrique Egas y por la ejecución a cargo de este Pedro.



Foto 1.-Friso en la catedral de Jaén atribuido al maestro Pedro López.

La identificación puede ser arriesgada, aunque cada vez más se acumulan indicios que la hacen, al menos, verosímil. Los padrones de 1533 y 1538, que investigó Bonilla, aunque los publicara E. Toral Peñaranda, solamente registran dos vecinos llamados Pedro de Vandelvira (uno en La Trinidad y otro en San Miguel), y otro más, que no es López, sino Díaz de Vandelvira, y sin duda es más joven, pues en aquellas fechas es padre de un menor. Este pudiera ser, aproximadamente de la edad de Andrés, y los otros más mozos todavía, pues ni siquiera están en el de 1533¹⁸. Sin embargo, en padrones de finales del XV (1498-99) sí aparece otro Pedro de Vandelvira, que es de creer sería López de Vandelvira, como sus coetáneos Hernán, Diego y Juan López de Vandelvira, hacendados los últimos, como él, en El Horcajo, “adegana” o aldea sin parroquia situada a 6 kilómetros de la misma ciudad. Pero Pedro, que es un gran contribuyente apenas deja rastro en los libros de acuerdos, quizá porque estuviera

¹⁸ TORAL PEÑARANDA, E.: “Origen castellano de los antepasados de Andrés de Vandelvira”, *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, Jaén, abril-junio de 1989, p. 31). En mi anterior artículo “Vandelvira y su gente de Alcaraz...”, p. 76, me equivoqué al leer “López de Vandelvira” donde Toral decía “Díaz de Vandelvira”.



Foto 2.–Palacio de Jabalquinto, atribuido a López.

ausente mucho tiempo. Sabemos que en su casa vivían por entonces una “alnada” o hijastra y una sobrina suyas, pero ya no tenemos más noticias de él... Salvo que se tratara de cierto “maestre Pedro” que en 1504 andaba por Jaén –ciudad donde sabemos estaba Pedro López desde diez años antes por lo menos– y por el que interceden sin demasiado éxito ante los regidores: “*Relaçion que rueguen a Pedro de Busto por maestre Pedro por amor de Dios*”, a lo que se responde con sigilo: “*memoria de la carta para maestre Pedro para Jaen, que la haga el letrado*”. Y aunque este trata-

miento de “maestre” o “maese” se suele dar también a otros profesionales, no parece que haya muchos en Alcaraz que lleven este nombre¹⁹.

Todo esto lo sabíamos hace bastantes años²⁰, pero aún nos faltaba –y nos sigue faltando– la prueba de que el Pedro que vive en El Horcajo fuera el maestre Pedro del que hemos hablado, y que no solo fuera un Vandelvira, sino un López de Vandelvira. Ahora, aunque incompleto, tenemos un indicio: se da la circunstancia de que Pedro de Busto, receptor de los bienes confiscados por los inquisidores, es la misma persona, o una de las personas, que en esos mismos años pleiteaban con Diego López de Vandelvira, hacendado también en la misma “adegana” de El Horcajo, que por su edad pudiera ser hermano de Pedro, cuyos bienes estaban embargados y en gran parte se habían vendido en almoneda²¹. Y es que este Diego López, llamado habitualmente Diego de Vandelvira, o Vandelvira a secas, pues es muy conocido, cayó en aquellos años desde su posición privilegiada en la mayordomía del concejo, que le había valido frecuentes donaciones de solares y tierras, a la ruina total y a un sinfín de pleitos con Sancho de Peralta o Alonso de Alcalá, que parece actuar en nombre del concejo, además del citado Pedro de Busto, en parte, al parecer, por haber receptado los bienes embargados a su esposa, que se dice era nieta de Rodrigo González de Llerena y Mayor González de Montiel, famosa judaizante procesada hacia 1492 y más tarde exhumada y quemada en estatua en 1504, cuyos hijos tuvieron igualmente tierras en El Horcajo²². Por lo menos en parte de estos pleitos se encuentran implicados, entre otros vecinos de ese mismo lugar, un Juan de Vandelvira, que parece sobrino²³, y Pedro, que pudiera ser hermano de Diego, y acaso el maestre Pedro que andaba por Jaén en 1504.

¹⁹ Solamente sabemos de otro “maestre Pedro”, cirujano, contratado en 1514, a cuyo hijo prohíben en 1504 ejercer como médico, pero parece ser que no está en Alcaraz, por lo que a nuestro juicio no es él el aludido (PRETEL MARÍN, A., “Vandelvira y su gente de Alcaraz...”, p. 77). Pudiera ser también Pedro Covo, alarife y carpintero, pero nunca hemos visto que le llamen maestro, aunque MARCO HIDALGO, J. (“Cultura intelectual y artística: Estudios para la historia de la Ciudad de Alcaraz”. RABM, 1909, p. 525) dice que era “maestro de albañilería” cuando se compromete a hacer un coro para La Trinidad en octubre de 1486.

²⁰ PRETEL MARÍN, *Alcaraz en el siglo de Andrés de Vandelvira...*, pp. 99–101. “Vandelvira y su gente de Alcaraz...”, p. 75

²¹ “Este dia ante los dichos sennores paresçio Diego de Vandelvira e fizo presentacion de vn escrito sobre razon de çiertas colmenas que le faltaron de las que conpro Pedro de Busto. Los dichos sennores dixeron que sy algo quiere demandar que lo pida ante el escriuano del conçejo, y que ellos estan prestos de fazer en ello lo que sea justiçia, e que esto dauan por respuesta, non consintiendo en sus protestaciones nin en parte dellas”. (8 de julio de 1494).

²² Véase nuestro libro *Los judeoconversos de Alcaraz*, Albacete, 2017, pp. 50 y sigs.

²³ “Paresçio Alonso de Alcalá ante los sennores e dixo que el tiene vn debate con los del Forcajo, y que por que el no quiere con ellos enojo pyde sennalen vn regidor con el alguazil y vn escriuano que lo vayan a ver;

Mientras tanto, a finales de 1501, con autorización de su corregidor, el concejo da un niño en adopción, no sabemos a quién ni por qué causa, pero probablemente en la aldea de El Bonillo, puesto que por entonces se decide, de manera no menos misteriosa, que “*sy al corregidor le plugo, que fasta en fin de enero primero que viene quede lo de El Bonillo suspenso como esta fasta agora*”. Ni siquiera sabemos si estas dos noticias están relacionadas, pero poco después, el 18 de agosto de 1503, “*mandaron los sennores que se sepa de Bartolomé de la Puerta sy pechan los menores fijos de Vandelvira del Forcajo, y sy pechan por sy non pague la madre, que biue en El Bonillo, que marchó con Alonso Garçia Recuero*²⁴, *vezino del Bonillo*”. Y por aquellas fechas, Pedro de Vandelvira ya no parece ser vecino de Alcaraz, lo que hace verosímil que la alnada se fuera de El Horcajo a El Bonillo; pero en esta otra aldea, que era de las más grandes y ricas de Alcaraz, hay distintas personas que se llaman García y Vandelvira, lo que hace difícil hablar de parentescos. Pero además existe en el mismo Bonillo una familia hidalga, la de Juan Romero Caballero, uno de cuyos hijos, Romero Sanz o Sánchez, tomará el apellido de la madre, llamada Urraca Sanz, acaso por ser hija o nieta del hidalgo Juan Sanz de Vandelvira, del que hemos hablado, mientras que otro mantiene este último apellido, Vandelvira, y el nombre de Rodrigo²⁵. Algo que no parece tan extraño sabiendo que hay bastantes familias de esta aldea, y del mismo Alcaraz, que no usan su apellido paterno o materno para huir del estigma o la “muerte” legal que acompañaba a los hijos y nietos de los inquisidores (los de María López, bonillera quemada por hereje, no usarán, por ejemplo, ni el de esta ni el de su marido, Juan Sánchez Jabalí, y el alcaraceño Gabriel de Vandelvira, hijo de Diego López, cambiará el de su padre por Quesada, se inventará un abuelo, y otro para María Barrera, su mujer, que acabará llamándose Juana de Peñarrubia²⁶).

De todos los posibles padres del arquitecto que hemos contemplado en otras ocasiones, podemos descartar a Diego López de Vandelvira,

e asy mismo junta mente con el dicho Alonso de Alcalá pidieron Vandelvira e Ramon Gil e Pascual Perez e Juan de Vandelvira su sobrino, todos juntos e de vna concordia pidieron al sennor corregidor juntamente con los regidores con el escribano vayan a ver sobre lo que se trae e debate, y visto, que sus merçedes determinen lo que sea justia” (AMA, Actas municipales de 6 de septiembre de 1498).

²⁴ En el libro *Alcaraz en siglo...*, p. 102, dudábamos si era “Recuero” o “Romero”. Hoy nos parece clara la primera lectura, y podemos decir que los García Recuero de El Bonillo, están relacionados con Alonso García de Dondiego, Alonso García Izquierdo y con los dos Hernandos de Jerez, padre e hijo, canteros (junto a este vendrán Pascual García y Alonso García Izquierdo y su hijo, a terminar la lonja de Alcaraz. Como podremos ver, todos ellos mantienen una estrecha relación de amistad en El Bonillo.

²⁵ PRETEL, *Alcaraz en el siglo...*, p. 102.

²⁶ PRETEL, *Los judeoconversos...*, Doc. 3 y pp. 33, 51-52, 62-66, 89 y 101.

porque Andrés no figura entre sus hijos, cuyos nombres sabemos, y porque se enterró en el convento de frailes dominicos, y no en San Miguel, donde dice el maestro que reposan sus padres. Y también a Ferrand López de Vandelvira, el tintorero, que en 1510 será nombrado veedor de este oficio junto a Pascual García, y que parece ser de otra generación, pues en 1494 ya era suegro de un recaudador de la renta del vino²⁷. No podemos decir lo mismo de Rodrigo, el hijo del hidalgo Juan Romero, que viene a vivir en Alcaraz en 1510, pero antes ya bautiza hijos en El Bonillo (uno de ellos, por cierto, apadrinado en 1508²⁸ por su tío, Romero Sanz o Sánchez y por el bachiller Juan Martínez Guerrero, patriarca de un linaje que luego favorece a Andrés de Vandelvira, como lo hace también el propio Juan Romero²⁹). Ni de aquel Vandelvira de El Horcajo, cuyo nombre ignoramos, al que sabemos padre de unos niños menores cuya madre vivía en El Bonillo con Alonso García Recuero, del que solo sabemos que estaba vinculado al cantero Hernando de Jerez, que vendrá en 1519 a terminar la lonja de Alcaraz, al Alonso García Izquierdo que vendrá con su hijo en marzo de ese año, entre otros obreros, a trabajar en ella, y un Alonso García de Dondiego, que parece más viejo, pues a fines del XV andaba retejando la posada de los corregidores³⁰, y que también parece estar relacionado con varios Vandelvira³¹. En realidad este grupo parece tan unido³² que dudamos si no pudieran ser

²⁷ PRETEL MARÍN, A., "Vandelvira y su gente de Alcaraz..." p. 76.

²⁸ PRETEL MARÍN, A., *Los judeoconvertos...*, pp. 52 Y 81.

²⁹ PRETEL MARÍN, *Alcaraz en el siglo...*, pp. 102, 112, 153, 197, 253

³⁰ "Relación de Alonso García Dondiego que le manden librar lo que trabajo en el retejar que son dos dias que anduuo en la posada del corregidor, el qual juro que eran dos dias..." (AMA 7 Actas de diciembre de 1497).

³¹ Entre los asistentes al bautizo de una hija de un tal Miguel García, el 8 de marzo de 1532, figuran por compadres Alonso Ruiz, tejedor, y Rodrigo de Vandelvira; y comadres "la Serrana, mujer que fue de Vandelvira el sastre –que era Bernaldino, cuyo nombre coincide con el de uno de los hijos de Andrés, aunque lógicamente no puede ser el mismo– y la otra, la de Dondiego." (ADA, ALZ 78, Libro de Bautismos de San Ignacio).

³² Por el libro 1º de Bautismos de Santa Catalina de El Bonillo, actualmente en el ADA, sabemos que con fecha 17 de enero de 1507 Hernando de Jerez apadrina a una hija de Juan García Recuero; el 22 de febrero de 1512 Juan García Recuero y Hernando de Jerez el Mozo lo hacen con una nieta de Hernando de Jerez el Viejo, y el día 10 de agosto de 1513 Juan García Recuero y Hernando García Izquierdo a otra hija de Hernando de Jerez. El 19 de junio de 1513 Juan García Recuero y su mujer apadrinan a una hija de un tal Pedro García, que es hermano de Juan de Dondiego; el 9 de octubre de 1513 es Alonso García Recuero quien bautiza a una hija de Juan Lozano, hijo de Hernando de Jerez, y el 1 de octubre de 1515 ¿Francisco? García Izquierdo lo hace con otra hija de Hernando de Jerez, mientras que el 19 de abril de 1516 es este quien asiste al bautizo de una hija de Hernando García Izquierdo, que a su vez le acompaña en el de otra suya el 6 de diciembre de 1517, y poco antes, en junio los dos Hernandos de Jerez apadrinan a otra de Hernando García Izquierdo. Y por último, el 4 de febrero de 1519, en el bautizo de un hijo de un tal Alonso Ruiz y su esposa Ana López, serían los padrinos Alonso García Izquierdo y el bachiller Juan Martínez Guerrero, y estuvieron presentes Juan

parientes entre sí, incluso si el “Izquierdo” y el “Recuero” no son simples apodos familiares, lo que permitiría pensar que los Alonsos, o al menos dos de ellos, sean la misma persona. Su apellido García, por otra parte, permite imaginar que también la tuvieron con Toribio García, que es el que más construye en la misma Alcaraz y en sus alrededores antes de que aparezca Andrés de Vandelvira, y cuyos hijos llevan a las Indias el nombre de Toribio a modo de apellido, aunque uno de ellos, antes de emigrar, trabajará en las obras de Andrés de Vandelvira, que aún será padrino de bautismo de uno de sus hijos³³. Pero por el momento no hay manera de sacar conclusiones de estos datos aislados, que en todo caso apuntan a la aldea de El Bonillo como posible origen del famoso arquitecto, aunque no nos permiten ir mucho más allá.

EN BUSCA DEL MAESTRO PEDRO DE VANDELVIRA

Resumiendo lo dicho, podemos descartar definitivamente como padre de Andrés a Diego López de Vandelvira y a sus hijos Rodrigo y Gabriel, que tampoco tuvieron hijos con ese nombre, según las numerosas noticias que nos da la amplísima probanza de limpieza de sangre de Gabriel de Pareja. Tampoco nos parece probable que lo fueran los tintoreros Juan y Hernán López de Vandelvira, que trabajan a veces en obras del concejo (Hernán en la Posada de los Corregidores³⁴ y Juan en el arreglo y empedrando de calles), porque al menos Hernán parece ser más viejo (a finales del XV ya tenía una hija casada), y ninguno de ellos parece ser hidalgo³⁵. Otro Juan, que también parece ser mayor, pues fue procurador síndico del común en 1475 y en 1510, no era parroquiano de San Miguel, la iglesia en la que se enterraron los padres del cantero, sino de otra parroquia, la de la Trinidad, de la que todavía sería mayordomo en 1520-1521. Lo cual, prácticamente, deja dos candidatos que tengan Vandelvira como apellido propio: Rodrigo, el que se viene a vivir a Alcaraz en 1510 (que, además, es

de Bódalo, carpintero, y la mujer de Juan de Dondiego y Alonso García Recuero y su mujer, de la que, por desgracia, no se menciona el nombre. Podemos añadir que este Alonso García de Dondiego, o alguien del mismo nombre, vivía en el arrabal de Alcaraz a finales del XV y trabajaba retejando la casa de los corregidores, y que también parecen estar en relación con los Vandelvira (*Alcaraz en el siglo...*, pp. 108 y 114).

³³ RODRÍGUEZ DE LA TORRE, F., “El enigma de Toribio de Alcaraz. No hubo un arquitecto en América con tal nombre: hubo dos”. *Homenaje a Alfonso Santamaría Conde*, IEA, Albacete, 2011, pp. 475-492. PRETEL, *Alcaraz en el siglo...*, pp. 106 y 198.

³⁴ La cita, por desgracia, es demasiado escueta: “e los dichos sennores mandaron librar a Ferrand Lopez de Vandelvira de tres meses que estouo e a de estar fasta en fin del mes de setiembre para la posada, mill e quinientos maravedis” (AMA, Actas municipales, sesión de 16 de septiembre de 1490).

³⁵ PRETEL MARÍN, *Alcaraz en el siglo de Andrés de Vandelvira...*, pp. 112.

hidalgo, y tiene relación con Juan Romero y Francisco Guerrero, protectores más tarde de Andrés de Vandelvira), y el Pedro que a finales del siglo anterior vivía con su “alnada” –hija de su mujer– y con una sobrina en la aldea de El Horcajo. Este último quizá no tendría por qué ser el padre de Andrés, que pudiera ser hijo de una de esas mujeres, aunque pudo criarse en su casa y hasta ser prohijado y heredar su apellido.

En todo caso, a este Pedro de Vandelvira no volvemos a verle en Alcaraz..., salvo sea el maestro que viene a construir la capilla mayor de San Francisco a finales de 1513 o en los primeros meses de 1514, cuando ya le encontramos al frente de la obra. No podemos decir apodócticamente que se trate de una misma persona, y menos todavía que esta coincidiera con la de Pedro López, el maestro de Jaén, entre otras razones porque hay otro Pedro en la parroquia de San Miguel Arcángel a tenor del padrón de 1538, si bien este pudiera ser un poco más joven. Pero, además, ya vimos que los hijos de cierto Vandelvira del Horcajo vivían con su madre y con Alonso García Recuero en El Bonillo, y ya hemos señalado que este y su mujer están relacionados con los otros García, carpinteros, canteros y albañiles, con el maestro cantero Hernando de Jerez y con Alonso Ruiz y su esposa, Ana López, a cuyo hijo, Pedro, apadrinan en 1519³⁶. Por lo tanto, y sin gran seguridad, puede dejarse abierta la hipótesis de un maestro Pedro de Vandelvira que, fuera o no su padre, fuera el maestro de Andrés y le hubiera guiado en sus primeros pasos por Úbeda y Jaén, y antes en Alcaraz, donde este se mueve con gran facilidad, y al frente de una “empresa”, que parece salida de la nada, cuando aún no ha cumplido los 19 años.

El problema es que, aparte del López de Jaén, existen varios Pedros trabajando en La Mancha y el Campo de Montiel durante aquellos años de gran efervescencia constructiva y artística. No nos referiremos, por situarse en órbitas demasiado lejanas, a Pedro de Alviz, que trabaja en Cuenca y en La Roda³⁷, ni a Pedro de Homa, que lo hace en Jumilla y

³⁶ Como ya queda dicho, el 4 de febrero de 1519 Ana López y Alonso Ruiz bautizan con el nombre de Pedro a un hijo apadrinado por Alonso García Recuero y su mujer, Juan García de Dondiego –que parece albañil– y Alonso de Bódalo, de oficio carpintero. Y todos ellos son del grupo que rodea al cantero Hernando de Jerez. El apellido López podría ser indicio de una relación familiar con el Pedro que trabaja en Jaén, pero no lo podemos afirmar, puesto que Alonso Ruiz es un nombre corriente, y ni siquiera consta que también sea cantero o alarife ni que luego se vaya a la ciudad de Úbeda, donde vemos a un Alonso Ruiz en compañía de un maestro “Valdyvia” y más tarde de Andrés de Vandelvira, a cuyo hijo bautiza en compañía del camarero Vago (TORRES NAVARRETE, G. de la J., “Vinculación de la familia Vandelvira a la Loma de Úbeda”, Congreso de Cronistas, Jaén, 1991, pp. 189-205).

³⁷ ROKISKI, *Arquitectura del siglo XVI en Cuenca*, Diputación, Cuenca, 1985, pp. 90, 96 y 97, 112 y 322.

Caravaca³⁸; pero hay tres o cuatro –que pudieran ser dos, cuando no uno solo– que de alguna manera parecen vinculados a proyectos del maestro real Enrique Egas –de quien Begoña Alonso³⁹ ha resaltado su intensa relación con aquel Pedro López de Jaén– y a Francisco de Luna y Vandelvira. Y lo más llamativo: las ausencias de uno en una población coinciden con el tiempo en que otro aparece en otro sitio, lo que da pie a pensar que puedan ser el mismo. El primero es aquel maese Pedro que trabaja con Luna en Alcaraz hasta septiembre, al menos, de 1515; otro, el del mismo nombre al que vemos por esas mismas fechas en algunas iglesias santiaguistas del Campo de Montiel, como son Torrenueva y Villahermosa⁴⁰, la última de las cuales (foto 3) sería proseguida en los años siguientes por Martín Sánchez y Juan Pérez de Chevarría, que es aparejador de Francisco de Luna y que creemos el Juan de Chiberría que construye hasta 1518 la lonja de Alcaraz, junto al viejo convento dominico, seguramente aún en el estilo gótico imperante en la época, del que aún queda un arco irregular –aunque de medio punto– en el lado oriental, bajo una cornisa de bolas abulenses, y una extraña pilastra terminada en pináculo en el occidental⁴¹. Otro, el maestre Pedro que es llamado a Albacete a mediados de 1517 para dar solución a los problemas que presenta la iglesia de San Juan, al parecer diseñada por Egas; y, por último, otro, que apenas deja rastro, pero vivía en Yeste, encomienda de la orden de Santiago, hacia los años veinte, como luego veremos.

No parece imposible que aquel maestre Pedro al que vemos con Luna –o dirigiendo a Luna– en el citado convento de Alcaraz en los años de 1514 a 1515 sea el mismo al que llamaban y buscaban vivienda en Albacete en 1513, cuando se proyectaba la reedificación del templo de San Juan, y el llamado a mediados de 1517 por el mismo concejo, y quizá a petición del maestro mayor Enrique Egas, que había visitado la villa poco antes, “*para que viniese a dar concierto para la obra de la iglesia que nuevamente se hace*”⁴² (fotos 4 y 5). Pero el que construirá la iglesia

³⁸ DELICADO MARTÍNEZ, F. J., “La iglesia mayor de Santiago Apóstol de Jumilla...”, *Archivo de Arte Valenciano*, XC (2009), pp. 102, 106, 113. GUTIÉRREZ CORTINES, C., *Renacimiento y arquitectura...*, pp. 237 y 309.

³⁹ ALONSO RUIZ, B., “La Catedral gótica de Jaén”, *Laboratorio de Arte*, 26, pp. 47-72, p. 63.

⁴⁰ MOLINA CHAMIZO, P., *Iglesias parroquiales del Campo de Montiel*, BAM, Ciudad Real, 1994, pp. 124-126. MOLINA CHAMIZO, P., *De la fortaleza al templo*, BAM, Ciudad Real, 2006, Vol. II, p. 175.

⁴¹ PRETEL, *La plaza de Alcaraz, cinco siglos de vida*, Cultural Albacete, 2018, p. 35.

⁴² R. MATEOS Y SOTOS, *Monografías...* pp. 197-199. PRETEL MARÍN, *Arquitectura y sociedad en el Renacimiento: documentos inéditos sobre la construcción y ruina de la iglesia de San Juan de Albacete*, Colegio de Arquitectos y Ateneo de Albacete, 2015, pp. 11-13.



Foto 3.–La Asunción, Villahermosa.

de San Juan en los años siguientes será el vizcaíno Pedro (López⁴³) de Chavarría, que trabaja a la vez en La Mota del Cuervo, Quintanar de la Orden y Almansa (y que también parece haber tenido amistad o parentesco con Luna y Vandelvira⁴⁴), por lo que no está clara la identificación, si bien nada se opone a que fueran dos Pedros diferentes. También parecería lógico descartar al que está en Torrenueva y Villahermosa en 1515, que Molina Chamizo⁴⁵ identifica con un Pedro de Alarcos que unos años después, en 1522, se presenta con Francisco de Luna a la terminación de San Andrés de la villa de Infantes, iglesia a la que aún le faltaban la torre, el caracol, las portadas y algunas pechinas y ventanas⁴⁶; pero tampoco esto está garantizado, y hasta cabe pensar, puesto que años después serán

⁴³ LILLO ALARCÓN, E., “Maese Pedro López de Chavarría o Chavarrieta: el maestro cantero de la iglesia de San Miguel Arcángel de La Mota” *Revista de Historia de la Mota del Cuervo, Número monográfico especial*, 2018, pp. 9-42. PEREDA HERNÁNDEZ, M. J., *Almansa desde los Reyes Católicos hasta la Transición*, Almansa, 2013, p. 468.

⁴⁴ PRETEL MARÍN, A., *Arquitectura y sociedad en el Renacimiento...*, pp. 35-37.

⁴⁵ MOLINA CHAMIZO, P., *Iglesias parroquiales del Campo de Montiel*, pp. 124-126. MOLINA CHAMIZO, P., *De la fortaleza al templo*, II, p. 175, 211-212.

⁴⁶ FLORES GUERRERO, P., “Apuntes para el estudio de la iglesia parroquial de Villanueva de los Infantes”, *Cuadernos de Estudios Manchegos*, 18 (1988), pp. 119-142, p. 124.



Foto 4.-Exterior de la capilla mayor de San Juan de Albacete.

Luna y su grupo los que sigan las obras, que el apellido Alarcos pudiera ser un mote, cuando no derivar de una confusión con el de otro maestro, Alonso de Alarcos, que había comenzado las obras de esta iglesia. En tal caso, podría perfectamente ser el que había comenzado con Luna en Alcaraz la obra de San Francisco (foto 6).



Foto 5.–Interior de la capilla mayor de San Juan de Albacete.

Más probable parece –aunque es más difícil por la cronología– que aquel maestre Pedro de Alcaraz fuera el que residía en la localidad santiaguista de Yeste hacia los años veinte⁴⁷, cuando se le adjudica el contrato

47 No sabemos las fechas en que maestre Pedro es vecino de Yeste, pero las condiciones para hacer el reparo de Socovos las dieron Juan de Arama, Juan de Ochoa y Juan de Marquina, y sabemos que este último estaba por las sierras de Nerpio, Moratalla y Huéscar desde 1526, en que sale de Almansa, a 1529, en que pasa a Granada. Y que Arama ya había terminado el trabajo en Socovos a mediados de



Foto 6.–Interior de la iglesia de La Asunción de Villanueva de los Infantes.

de la reparación del antiguo castillo de Socovos, que muy pronto traspasa, sin embargo, a un discípulo suyo: Juan de Arama, vecino de Letur, al que también veremos en relación con Luna y su “escuela infanteña”, como

1534, fecha en que se requiere a Martín de Vidaña y maese Miguel para que tasen su obra y vean si se ajustan a aquellas condiciones (probablemente entonces el de Arama regrese al Campo de Montiel, donde aún trabajará durante algunos años). EIROA RODRÍGUEZ, J. A. *Arqueología e historia de la fortaleza medieval de Socovos*, IEA, Albacete, 2005, Doc. VIII, pp. 222–225.

Pilar Molina la ha denominado. Juan de Arama, que irá evolucionando hacia formas protorrenacentistas, trabajará, en efecto, en las iglesias de la antigua encomienda de Socovos –Férez, Letur y Liétor⁴⁸– y el Campo de Montiel, donde podremos verle en Almedina, Terrinches, Torre de Juan Abad, Puebla del Príncipe... y en Villamanrique, donde se afincaría al final de su vida, colaborando a veces, y otras compitiendo, aunque fuera tan solo en apariencia, con los Mújica, Sánchez Vizcaíno y otros constructores de la “escuela infanteña” nacida alrededor de Francisco de Luna⁴⁹, y es de suponer que del maese Pedro que acudió con este a Villanueva. Y conviene anotar, por otra parte, que más tarde veremos requerir a Luna y a su yerno, Andrés de Vandelvira, para ver el reparo de la iglesia de Yeste (foto 7).



Foto 7.–Interior de La iglesia de La Asunción de Yeste.

Se dice, sin embargo, que el que trabajó en La Asunción de Yeste era “maese Rodrigo, vizcaíno”, al cual se ha atribuido, sin mucho fundamento, la portada gótica primitiva⁵⁰, que a nuestro juicio tiene muchos paralelismos con algunas de Egas en Toledo y Granada, o con la de la Iglesia del Sagrario de Málaga, atribuida, entre otros, al maestro Pedro López (fotos 8, 9 y 10). No nos atreveríamos a decir que no fuera de aquel

⁴⁸ GUTIÉRREZ CORTINES, C., *Renacimiento y arquitectura...*, p. 403.

⁴⁹ MOLINA CHAMIZO, P. *De la fortaleza al templo...* II, pp. 79-80, 130, 177, 219-221, 260.

⁵⁰ GUTIÉRREZ CORTINES, C., *Renacimiento y arquitectura...*, pp. 417-18.



Foto 8.-Portada antigua de la iglesia de La Asunción de Yeste.

maestre Pedro que sabemos vivía en esta villa y del que Juan de Arama se declara discípulo. En todo caso, creemos que este Pedro, el de Yeste, también pudiera ser el que había trabajado en Alcaraz, y quién sabe si no el maestro común de Luna, Vandelvira y otros muchos canteros, como Arama. Desde luego, parece estar en el origen de la “Escuela Infanteña”, el grupo de maestros vinculados a Francisco de Luna y a la orden de Santiago, entre los que figuran Martín Sánchez Vizcaíno, Juan de Arama, y quién sabe si no el joven Vandelvira, al que podremos ver trabajando con Luna en Alcaraz, Uclés, y Villanueva de los Infantes, donde vive con él y en su misma casa, o dando pareceres en Segura y Orcera, por lo menos.

Fuera o no el mismo maestro que trabajó en iglesias del Campo de Montiel, o el que vivía en Yeste unos años después, el Pedro que comienza en Alcaraz la capilla mayor de San Francisco, y consigue doblar el presupuesto desde los 20.000 a los 40.000 maravedís anuales, es un maestro importante y respetado, vinculado a la orden de Santiago y a Francisco Guerrero, que es pariente político de Luna y persona influyente no solo en la ciudad, sino en la misma corte. Nada impide que hubiera dirigido, como después hará Andrés de Vandelvira, varias obras al tiempo en diferentes pueblos, atendidas por aparejadores de su plena confianza, como los ya citados o el mismo Vandelvira en su primera etapa. No hay garantía alguna de que sea el Pedro de El Horcajo ni el maestre Pedro al que escribe el concejo 1504, ni menos todavía el López de Jaén, que además no sabemos si sería López de Vandelvira, pero al menos podemos afirmar que es bastante probable, puesto que existen otros López de Vandelvira, y que seguramente ya no está en Alcaraz a principios



Foto 9.—Portada de Santa María del Sagrario.
Málaga.



Foto 10.—Entrada a la Capilla Real de Granada
desde la Catedral.

del siglo XVI, cuando López estaba construyendo en Jaén. Por supuesto, tampoco se podría saber si Pedro López pudiera ser el padre de Andrés de Vandelvira, pero aquel ya trabaja en Jaén diez o doce años antes de que naciera este, y muere cuando él tiene unos 34 o 35 años, lo que cuadra a la edad que pudieran tener un padre y un hijo. Si Pedro López fuera aquel al que el concejo escribía a Jaén en 1504, y este fuera a su vez el de El Horcajo, no sería tan raro que viniera a Alcaraz a arreglar sus asuntos y “encargara” de paso, en la misma ciudad o en esta aldea, un niño que naciera en 1505, año en que se supone pudo llegar Andrés; pero ni tan siquiera sería imprescindible, como ya señalamos, la filiación biológica, porque pudo ser hijo de la “alnada” o de aquella sobrina que vivía en su casa. Por lo tanto, anotemos que al menos es posible esta vinculación y sigamos a López, o intentemos seguirlo, que no es fácil, en la segunda década de la misma centuria, para ver si pudiera ser también el maestro.

Pedro López estaba todavía en Jaén en 1509,

cuando, a raíz de las críticas del conde de Tendilla al trabajo de Egas, es llamado a Granada, en unión de otros dos canteros ubetenses y el maestro mayor de Sevilla, “a trazar la capilla real”⁵¹, y se le relaciona con algunas iglesias construidas en Úbeda por esos mismos años, como San Isidoro, San Nicolás, San Pablo..., y con la de Sabiote⁵², cuyas portadas tienen un cierto parentesco con lo poco que queda de la de San Francisco de Alcaraz. En 1512 le veremos acompañando a Egas, y cobrando los mismos honorarios que él, a dar su parecer sobre el cimborrio de la nueva catedral de Sevilla⁵³. Sin embargo, a partir de 1513



Foto 11.-Santa Isabel la Real. Granada.

abandona su cargo de Jaén, tras 19 años de labor en esta catedral⁵⁴, quizá porque estuviera en la ciudad de Loja, edificando un puente sobre el río Genil, que no tardó en hundirse, al haber descimbrado antes de tiempo un arco⁵⁵; error que le costó un encarcelamiento y muy probablemente huir de esta región durante algunos años, precisamente aquellos en los que encontraremos a otros “maestros Pedro” en obras de Alcaraz, Albacete y el Campo de Montiel. El cabildo de Loja llamará Enrique Egas a dar su

⁵¹ ALONSO RUIZ, B., “Un nuevo proyecto para la capilla real de Granada”, en *Goya*, 2007, n° 318, pp. 131-140.

⁵² RUIZ CALVENTE, “La iglesia parroquial de San Pedro de Sabiote. Proceso constructivo, arquitectos y maestros canteros”, *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, CLI, Jaén, 1994, pp. 14 y 18-19.

⁵³ ALONSO RUIZ, B., “La Catedral gótica de Jaén”, pp. 47-72, p. 61.

⁵⁴ LÁZARO DAMAS, M^a S., “La catedral medieval y la obra nueva tardogótica. Los proyectos de los obispos Osorio y Fuente del Sauce”, en *Andrés de Vandelvira: vida y obra de un arquitecto del Renacimiento*. Exposición Jaén, Baeza, Úbeda y Albacete, Jaén 2006, pp. 76-84.

⁵⁵ GALERA MENDOZA, E., “La construcción de un puente sobre el Genil en Loja a comienzos del siglo XVI”, en *Cuadernos de Arte*, Universidad de Granada 26 (1995), pp. 365-367.

parecer respecto al hundimiento y su reparación, pero este no acudió, quizá por su amistad con el maestro López, cuya vinculación con sus grandes proyectos resalta Alonso Ruiz⁵⁶.

No sería muy raro que el maestro de Jaén, de quien Gómez Moreno pone en duda su destreza como tal constructor, vista la propensión de sus obras a caerse⁵⁷, hubiera decidido salir de Andalucía y aceptar un trabajo en Albacete, donde mandan llamar a cierto maestre Pedro en septiembre de 1513 para reconstruir su iglesia de San Juan; o bien en Alcaraz, una ciudad modesta en parangón con Jaén, pero que comenzaba un programa de obras importante, y en la que quizá tuviera algunos vínculos. Sabemos que su esposa, muchos años después, era Leonor García⁵⁸, un apellido este del que ya hemos dicho que coincide con el de la mujer de Diego López de Vandelvira y con el de distintos canteros o albañiles de Alcaraz y El Bonillo, pero que no permite extraer conclusiones ni establecer hipótesis que no sean arriesgadas. Por ejemplo, que ella fuera hermana de Elvira García, y nieta, por lo tanto de herejes condenados, lo cual explicaría que en 1504 soliciten la ayuda del concejo contra Pedro de Busto, receptor de los bienes embargados por los inquisidores, para el maestre Pedro que andaba por Jaén. O que él fuera pariente de aquella Mari López de El Bonillo, quemada por hereje, y quién sabe si no hermano de Ana López, mujer de Alonso Ruiz, al que vimos en buena relación con Alonso García Recuero, el que vivía con los hijos de cierto Vandelvira.

Sin duda es temerario plantear tal conjetura, pero es llamativo el hecho de que luego volvamos a encontrar al maestro Pedro López, cuya esposa se llama García de apellido, en tierras andaluzas, con las mismas personas –muy en particular Alonso Ruiz y Fernando de Ortega– y en los mismos lugares en los que encontraremos a Andrés de Vandelvira, a quien acaso pudo servir de introductor en aquel obispado. Por eso nos parece razonable la hipótesis de un maestro llamado Pedro López de Vandelvira que emigrara a Jaén a finales del XV (cuando la Inquisición actúa en Alcaraz con una gran dureza) y volviera después para ponerse al frente de la obra del nuevo convento franciscano, y puede que de otras, durante aquellos años, 1514-1518, aproximadamente, en los que no

⁵⁶ ALONSO RUIZ, B., “La Catedral gótica de Jaén”, p. 62.

⁵⁷ GÓMEZ MORENO, M., *Las águilas del Renacimiento español*, Madrid, 1941, p. 76.

⁵⁸ SUBERBIOLA MARTÍNEZ, J., *Fuentes para la historia de la construcción de la catedral de Málaga (1528–1542)*, Univ. Málaga, 2001, Doc. 40, p. 92. MORENO MENDOZA, A. “La arquitectura del Renacimiento ubetense a la muerte de Vandelvira”, *Boletín. Instituto de Estudios Giennenses*, Enero/Junio 2009, nº 199, pp. 157-176, p. 161.

sabemos dónde está Pedro López. Incluso que después se quedara en las tierras del Campo de Montiel y de las encomiendas santiaguistas de Yeste o Segura, hasta que vuelve a Úbeda –y tal vez a Jaén– y empezamos a verle de nuevo junto a Egas en un viaje a Sevilla. Sin que esto signifique dar por buena la idea mientras no haya más pruebas, veamos la secuencia de acontecimientos:

LAS OBRAS DE ALCARAZ, ALBACETE Y EL CAMPO DE MONTIEL ANTES DE VANDELVIRA: MAESE PEDRO Y LUNA

La ciudad de Alcaraz, donde se daban cita influencias de Toledo (la archidiócesis a la que pertenece) y de los obispados de Jaén, Cuenca, Murcia y Granada, con cuyas poblaciones mantenía un contacto frecuente, era probablemente el núcleo más vital desde el punto de vista constructivo y artístico en todo el territorio comprendido entre estas capitales. Había levantado su primer acueducto sin reparar en medios: el concejo quería contratar a un famoso maestro de la ciudad de Burgos, pero dice *“que sy el dicho maestre no estoviere bibo o no quisiere venir, que traerán el mejor maestro que fallaren en Castilla desta arte...”*, y en los años del cambio de centuria intentaba arreglar el viejo ayuntamiento y la posada de los corregidores en la Plaza de Arriba. Al tiempo, se emprendía el ensanche de la Calle Mayor, donde Juan de Baeza, quizá ya vinculado al taller de los Egas, y que tiempo después dirigirá las obras de Santa Catalina en La Solana, alternando con Luna⁵⁹, realiza en San Miguel, la capilla de Busto en 1505. También se construía la plazuela junto a La Trinidad, que pronto habrá de ser objeto de ampliación en el marco del más ambicioso proyecto de una Plaza Mayor, llamada “de Abajo”. En su gran mayoría estos trabajos serán ejecutados por Toribio García o “de Villanueva”, un cantero local que pudiera venir, como su nombre indica, de una Villanueva, sea la de La Fuente, aldea de Alcaraz, o la de los Infantes, que por entonces tiene mucha más importancia y movimiento de obras. Igualmente aparecen Pedro Gómez Malvierto, Maldonado, los Cárdenas –ninguno de los cuales parece un gran maestro– y el citado Baeza, de forma ocasional⁶⁰. Pero será a finales de 1513, coincidiendo en el tiempo con la huida de Jaén del maestro Pedro López, cuando empiezan de nuevo, y mucho más en serio, las del interminable, y al parecer espléndido, convento franciscano, que financia el concejo con generosidad superior a sus fuerzas.

⁵⁹ MOLINA CHAMIZO, P., *De la fortaleza al templo*, II, pp. 14-15, 18-19.

⁶⁰ Sobre estos asuntos y maestros, ver el citado libro *Alcaraz en el siglo...*, pp. 73-94.

Ya el 7 de marzo de 1514 comparece ante los regidores de Alcaraz un “maese Francisco”⁶¹, que creemos es Luna, por entonces vecino de la misma ciudad, y presenta unas muestras o proyectos de obra, que le son abonadas de inmediato, y que seguramente no fueran solo suyas, pues en el mismo día *“los dichos señores mandaron que el libramiento de los veynte mill maravedis que libro la çibdad a la obra de San Françisco que los den a Juan Delgado para que los tenga e pague a los maestros de la obra que an de hazer”*. Por lo tanto, hay “maestros”, en plural, pero el principal será un tal “maestre Pedro”, que parece ser hombre de prestigio al que los regidores no regatean medios: el día 30 de marzo se ordena al mayordomo *“que de la librança de San Françisco que de oy a maese Pedro maestro de la obra veynte ducados, donde no, que sy oy no los diere que este en la camara del ayuntamiento preso hasta que los de él o sus fiadores”*. Y en 1515, previo requerimiento por su parte, le adjudican también la del adarve del cercano Postigo de los Frailes, que antes estaba a cargo de Toribio García. Por desgracia, de todas estas obras no ha quedado nada, salvo fotografías de unos pocos fragmentos de la decoración de la capilla mayor de San Francisco, de muy buena factura, que entremezclan figuras humanas y monstruosas con formas vegetales y cartilaginosas muy imaginativas que anticipan las formas platerescas. Eso y la maltratada portada de la iglesia, que pudiera tener un parentesco con iglesias de Úbeda, pero está reducida a su arco interior y desprovista de su ornamentación, es lo único que puede quedar en Alcaraz de la estancia de aquel “maestre Pedro” (fotos 12 y 13).

Este “maese Pedro” desaparecerá de Alcaraz –de nuestros documentos, cuando menos– a partir de septiembre de 1515, aunque es de sospechar que continúe dirigiendo a distancia durante un par de años por lo menos, y a través de Francisco de Luna, la obra de San Francisco, que bien pudiera haber compatibilizado con la de alguna iglesia del Campo de Montiel, quizá a la espera de otras que muy pronto habrían de empezar. Y en efecto, en 1517, tras vencer numerosas resistencias, comenzaba el ensanche y construcción de una nueva plaza, la de “Abajo” o “de La Trinidad”, abierta hacia el saliente, porticada y dotada de lonjas y portales, uniendo el cementerio junto a esta parroquia y la plazuela que había ante el antiguo convento dominico, que sería ampliada, formando un solo espacio en tres planos de altura. Una plaza que ya desde el prin-

⁶¹ AMA, Actas municipales. El 7 de marzo de 1514 el maestro Francisco solicita *“que le manden pagar las muestras que fizo de la obra de sennor Sant Françisco”*, a lo que le responden *“que tomen al ymaginario o onbres que sepan dello e que lo paguen de lo de San Françisco, pues que fue para la obra”*. El 28 de marzo pide *“maese Françisco Cantero que le den vn ducado de la obra de San Françisco”*, y al margen se anota *“de la muestra de la obra de San Françisco”*.



Fotos 12 y 13.—Restos decorativos de San Francisco de Alcaraz.

cipio parece responder a un plan preconcebido, aunque se ejecutara en distintas etapas⁶², y que únicamente pudo ser diseñada por alguien importante, como Enrique Egas, o por la sociedad de Luna y maestre Pedro, aunque nada de esto está documentado. Parece, en todo caso, que estos dos pueden ser los “maestros” que seguían al frente del convento en noviembre de 1517, cuando el concejo aumenta hasta los 30.000 maravedís anuales la partida existente “*para la dicha obra del dicho monesterio treynta mill maravedis, los quales se paguen en fin de febrero e los reçiba el sennor Fernand Alvarez, el qual los tenga depositados para pagarlos en la dicha obra e maestros, e no se gasten en otra cosa*”. Y justamente entonces – tomemos buena nota– Albacete ha llamado un tal maestre Pedro “*para que viniese a dar concierto para la obra de la iglesia que nuevamente se hace*”; todo ello, al parecer, después de una inspección del maestro mayor, Enrique Egas, que por aquellas fechas, en septiembre de 1517, pasaba por la villa “*a ver la obra que había errado maestre Mateo, a la ver e remediar*”.

⁶² A, PRETEL MARÍN, *La plaza de Alcaraz, cinco siglos de vida*. Cultural Albacete, 2018, pp. 19-39.

No sería aventurado pensar que Enrique Egas hubiera aconsejado el recurso a un hombre de confianza como pudiera ser el tal maestre Pedro, quizá no solamente para dar solución a los defectos de la obra de San Juan de Albacete, sino para la casa de ayuntamiento y cárcel, que llevaba ya tiempo construyéndose, pero ahora recibe un nuevo impulso⁶³. Sin embargo, es difícil afirmarlo, porque el maestre Pedro que después está a cargo de la iglesia es el de Chavarría, y lo mismo sucede en las iglesias del Campo de Montiel, que en 1515 están a cargo de un maestre Pedro, que puede ser, o no, el de Alarcos que en 1522 se adjudica con Luna la de Infantes. Pero incluso en el caso de que alguno de ellos fuera el Pedro al que vimos trabajando con Luna en Alcaraz, esto no significa que se pare la obra del convento, donde a fines de 1518 todavía hay “maestros” —en plural⁶⁴— que no pueden ser otros que los dos que la habían empezado cuatro años atrás, aunque probablemente el maestro mayor la haya dejado a cargo de Francisco de Luna. La contrata de obras por un maestro importante, como puede ser Egas, que después las delega en aparejadores de confianza, es bastante frecuente en estos años, como ha resaltado Begoña Alonso Ruiz⁶⁵, y no sería extraño que ese fuera el caso de Alcaraz y Albacete, por lo menos.

Además del convento franciscano, Alcaraz construía por entonces, junto a Santo Domingo, la lonja de la plaza, en la que trabajaba a lo largo

⁶³ Esta casa del nuevo ayuntamiento, comenzada con el cambio de siglo por canteros locales (en 1503 los reyes ya decían que “*por nuestro mandado labran vna casa para su ayuntamiento e carçel, de que diz que tenían mucha necesidad*”, se había detenido, al parecer por falta de dinero. Desde entonces se pide varias veces licencia para hacer un reparto del gasto a los vecinos, pero no se recibe hasta el 4 de abril de 1516, en que una provisión de la reina y su hijo concede la licencia para 60.000 maravedís, aunque en diciembre ya se pide ampliación hasta 100.000, y a principios de 1519 se solicitan otros 50.000 “*para acabar de hazer vna casa de ayuntamiento e carçel que teniades comenzadas*”. Por lo tanto, parece que el grueso de la obra se ejecuta hacia 1517, coincidiendo quizá con la llegada y la posible estancia del tal maestre Pedro, aunque no hemos podido documentar el dato, y que está terminándose con trabajos de yeso y madera desde 1518. Años después, en 1525, se dice que la casa, que está ya terminada, “*es muy buena, e tal que en mucha parte de este reyno no hay otra tal*. Véanse los documentos transcritos por CARRILERO, R., *Los Reyes Católicos en la documentación albacetense*, IEA, Albacete, 2004, Dpc. 82, y CARRILERO, R., *Colección documental albacetense de la reina doña Juana (1505–1519)*, IEA, Albacete, 2002, Docs. 17, 29, 39, 44 y 50. Noticias del comienzo y de la obra de 1518 en PRETEL MARÍN, A., *La villa de Albacete en la Baja Edad Media*, IEA, Albacete, 2010, p. 270. PRETEL MARÍN, A., *Arquitectura y sociedad en el Renacimiento...*, p. 14.

⁶⁴ En noviembre de 1518 “*sus merçedes mandaron librar e libraron para la obra del monesterio de san Françisco quarenta mill maravedis, que los reçiba el sennor Françisco Guerrero regidor para que los gaste en la dicha obra de la dicha yglesia del dicho monesterio según e como por la çibdad le fuere mandado e los de e pague a los maestros de la dicha obra segund la obra se fuere faziendo, en manera que por falta de los dineros no çese la dicha obra, por quanto la dicha çibdad la avia enpezado a hazer e fazia por ser commo hera serçio de Dios e bien de las animas de los vezinos desta çibdad*”.

⁶⁵ ALONSO RUIZ, “La Catedral gótica de Jaén”, p. 63.

de 1518 un Juan de Chiberría, que pudiera ser hijo del maestro Chavarría de Albacete, pero sin duda es Juan Pérez de Chiberría al que también veremos en Villahermosa al lado de Martín Sánchez el Vizcaíno, como aparejadores de Francisco de Luna⁶⁶. Desde marzo de 1519, cuando la lonja estaba ya casi terminada, será sustituido por un maestro vecino de El Bonillo, Hernando de Jerez, y el ayuntamiento manda llamar a un grupo de albañiles, carpinteros y otros oficiales procedente en gran parte de aquella misma aldea, aunque han trabajado y seguirán haciéndolo en la misma Alcaraz: “a Pascual Garçia e a Juan de Coçar e Anton de Mesas e al fiijo de Alonso Garcia Yzquierdo e a Françisco de Coçar e a Juan de Hortega e Alonso Garçia Yzquierdo, para que vengan a fazer la obra de la longa (sic)”. Sabemos que a este grupo pertenecen también los García Recuero, pero es temerario pensar que entre ellos pueda venir también un joven Vandelvira que se hubiera criado en casa de uno de ellos. Más bien es de creer que aprendiera el oficio en San Francisco, con Francisco de Luna y quizá maestre Pedro, aunque este pudiera estar ausente, quién sabe si ocupado en las obras de la orden de Santiago.

En agosto de 1522 un tal Pedro de Alarcos tasará con Francisco de Luna lo que Alonso de Alarcos había construido en la iglesia de San Andrés de Infantes, a la que todavía le faltaban la torre, el caracol, el coro, tres portadas, las ventanas y algunas capillas laterales; y parece que se hacen también con la contrata, aunque es Luna el que luego seguirá ejecutándola⁶⁷. Desde luego, parece temerario afirmar que el tal Pedro de Alarcos fuera el maese Pedro al que antes encontrábamos trabajando con Luna en Alcaraz, o el que vivía en Yeste pocos años después y del que Juan de Arama se declara discípulo; pero estando con Luna no puede descartarse la posibilidad. En cuanto a Pedro López, aunque Begoña Alonso⁶⁸ encuentra a un maestre Pedro “diferente al de la catedral de Jaén” trabajando en las obras del Hospital Real de Granada junto a Juan de Marquina y otros conocidos del círculo de Egas, no tenemos noticias en los primeros años de la segunda década del siglo XVI... Salvo que se tratara de un

⁶⁶ MOLINA CHAMIZO, P., *De la fortaleza al Templo, Arquitectura religiosa de la orden de Santiago en Ciudad Real* (ss. XV-XVIII), *Ciudad Real*, 1006, I, p. 398. Martín Sánchez Vizcaíno construye en Villahermosa la portada protorrenacentista y más tarde reside en El Bonillo, trabajando en su iglesia de Santa Catalina. Véase PRETEL MARÍN, A., “Villazgo de El Bonillo: precedentes, proceso y consecuencias”, en *Privilegios de El Bonillo del siglo XVI*, Albacete, 2001, pp. 11-93.

⁶⁷ MOLINA CHAMIZO, P., *Iglesias parroquiales del Campo de Montiel*, BAM, Ciudad Real, 1994, pp. 124-126. MOLINA CHAMIZO, P., *De la fortaleza al templo*, BAM, Ciudad Real, 2006, Vol. II, p. 175, 211-212.

⁶⁸ ALONSO RUIZ, B., “Enrique Egas en Andalucía”, en RUBIO, J. (coord.), *Proyecto Andalucía, Serie Arte*, XXXV, Sevilla, 2011, pp. 129-161, p 144.

“Valdivia” que viene de Úbeda a Jaén, con cierto Alonso Ruiz, a principios de 1523, “a ver la capilla mayor y dar su parecer para que se adobase”. Un “Valdivya” que Gómez Moreno⁶⁹ suponía sería un Vandelvira y que difícilmente podría ser Andrés, que tendría poco más de 17 años y estaría comenzando su vida laboral. ¿Es posible que fuera el Pedro López de Vandelvira del que hemos hablado? ¿Incluso que se hubiera llevado de Alcaraz a este Alonso Ruiz⁷⁰, que sin duda es el mismo que después firmará con Andrés el contrato de El Salvador de Úbeda? No podemos saberlo, pero no sería el único maestro alcaraceño avecindado allí: Ruiz Prieto⁷¹ nos remite a un Diego de Alcaraz que por aquellos años (1522–1525) trabaja en la portada plateresca de Santo Domingo; cantero del que luego parecen descender los ubetenses Martín López y Diego de Alcaraz, que sabemos harán la portada del famoso hospital de los Honrados Viejos. Incluso se especula con la idea de que este Martín López, sea el mismo al que nosotros vimos en Alcaraz casado con Francisca de Vandelvira⁷², que a su vez puede ser otra hermana de Andrés, aunque esto no nos consta. Desde luego, Moreno Mendoza, que resalta la relación que existe entre los apellidos López y Vandelvira en Alcaraz y la vinculación con el deán Ortega y la ciudad de Úbeda⁷³, no cree descabellado pensar que Pedro López, de quien nada sabemos después de su fracaso en el puente de Loja, fuera el padre o el tío del famoso arquitecto. Y desde luego es bastante llamativa la presencia ulterior de Alonso Ruiz y Fernando de Ortega en los primeros pasos de Andrés de Vandelvira por Úbeda y Baeza,

⁶⁹ GÓMEZ MORENO, M., “La sillería y el coro de la catedral de Jaén”, en *Arte español*, XIII (1941), p. 4.

⁷⁰ En Alcaraz hay dos canteros de ese nombre: Alonso Ruiz de Titos y Alonso Ruiz de Alcalá, pero tienen que ser mucho más jóvenes, pues trabajan en ella en los años setenta. Sin embargo, pudieran descender de algún maestro homónimo. Hay un Alonso Ruiz, que en 1532 apadrina a la hija de un tal Miguel García en unión de Rodrigo de Vandelvira y las mujeres de Vandelvira el sastre y de Don Diego, pero se dice que es de oficio tejedor. Pero entre los bautismos de Santa Catalina de El Bonillo encontramos, el 4 de febrero de 1519, el de un Pedro, nacido de un Alonso Ruiz y su esposa, Ana López, al que apadrinan Alonso García Recuero y Juan García de Dondiego, de los que hemos hablado en anteriores páginas. Es curioso encontrarle en relación con la persona que vivía con la madre de los hijos de Vandelvira el del Horcajo, y casado con una mujer apellidada López, pero este nombre es demasiado corriente como para afirmar que fuera el mismo Alonso Ruiz de Úbeda, vinculado primero al tal “Valdivia”, y después a Andrés de Vandelvira, con quien firma el contrato de El Salvador de Úbeda.

⁷¹ Citado por MORENO MENDOZA, A., “La arquitectura del Renacimiento ubetense...” pp. 164-167.

⁷² PRETEL MARÍN, *Alcaraz en el siglo de Andrés de Vandelvira...*, p. 212.

⁷³ MORENO MENDOZA, A. “Andrés de Vandelvira y Francisco del Castillo, dos arquitectos renacentistas del siglo XVI”, en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, Nº 193 (2006), pp. 63-81, p. 65. Añade que hacia 1522 aparece por Úbeda un cantero llamado Diego de Alcaraz, de quien al parecer descienden varios otros.

donde Begoña Alonso piensa que pudo haberse formado el mismo Pedro López⁷⁴. Y más cuando sabemos que Andrés heredará y acabará proyectos empezados por aquel maestre Pedro de Alcaraz (San Francisco, entre otros) y por el Pedro López que había comenzado la catedral de Jaén.

Mientras tanto, Alcaraz continúa sus obras en la Plaza de Abajo, donde Toribio está construyendo unas gradas para salvar la altura entre sus dos niveles (foto 14), y en la Calle Mayor, que se está porticando en 1520. Por desgracia, nos faltan los libros del concejo a partir de estas fechas; pero cuando, después de tres años sin actas, vuelven a comenzar en octubre de 1523, vemos un panorama totalmente distinto: Hernando de Jerez, que terminó la lonja de Juan de Chiberría, y Toribio García, que aún cobraba trabajos para La Trinidad en el año anterior, se han “jubilado” ya, y Francisco de Luna apenas si aparece (suponemos que tiene suficiente trabajo en San Francisco, si es que no está en Infantes junto al maestro Pedro, aunque aún sigue siendo vecino de Alcaraz). El único que brilla es un joven llamado Andrés de Vandelvira, que trabaja junto a “sus oficiales”⁷⁵ en una nueva lonja adosada a la casa del alhorí del trigo. El mismo



Foto 14.-La plaza de Alcaraz, formada por las dos que existían junto a La Trinidad y a Santo Domingo.

⁷⁴ ALONSO RUIZ, B., “La Catedral gótica de Jaén”, p. 63.

⁷⁵ PRETEL MARÍN, *Alcaraz en el siglo de Andrés de Vandelvira...* pp. 143 y sigs.

Vandelvira se hará cargo muy pronto de las obras que antes realizaban maestre Pedro y Luna en San Francisco, y de las de Toribio por toda la ciudad, además de la lonja mencionada y los Portales de las Carnicerías, que son dos de las tres fachadas de la plaza (la de Santo Domingo ya estaba terminada). Pese a su juventud, se le da el tratamiento de “cantero” y “maestro”, y en los años siguientes dirige casi todas las obras del concejo –y la de San Ignacio, donde Luna construye una capilla de importancia menor– aunque es de suponer que ambos estuvieran a las órdenes de alguien mucho más importante, quizá maese Pedro, que pudiera haber dado las trazas generales dejándoles a ellos la simple ejecución⁷⁶ (foto 15).



Alcaraz: los portales de las Carnicerías y la lonja del Alhorí, actual ayuntamiento, en cuyos precedentes trabaja Vandelvira en enero de 1527.

DEL MAESTRO PEDRO LÓPEZ A ANDRÉS DE VANDELVIRA

Al menos desde 1524 Pedro López está rehabilitado, tras su fracaso en Loja, y ha vuelto a Andalucía, donde podremos verle visitando Sevilla junto a Egas y dando unas trazas para la sacristía de esta catedral⁷⁷. A finales de marzo de 1528 marchan juntos a Málaga, parece que en unión de Diego de Vergara, “*que había venido de Toledo con el maestro Enrique*

⁷⁶ De estas obras nos hemos ocupado con mayor extensión en los citados libros *Alcaraz en el siglo de Andrés de Vandelvira...*, y *La huella en Alcaraz de Andrés de Vandelvira*, IEA, Albacete, 2006.

⁷⁷ ALONSO RUIZ, B., “La Catedral gótica de Jaén”, pp. 47-72, p. 61.

Egas⁷⁸, a dar su parecer sobre los planos de su iglesia mayor, que impulsaba el deán Fernando de Ortega y que parece ser diseñada por Egas⁷⁹. Catedral que será confiada de inmediato al cuidado de López, quien se establece allí, para estar a pie de obra, aunque al tiempo dirija las de Santa María la Mayor de Antequera, durante los diez años que le quedan de vida. Todavía percibe pagos por esta última a lo largo de 1538, pero a fines de junio del siguiente ya se habla de su viuda, que se obliga a tener y reparar unas casas ruinosas propiedad del cabildo malagueño⁸⁰ (foto 16).

En Alcaraz seguía trabajando a destajo Andrés de Vandelvira, que a pesar de su extrema juventud se encarga de dos obras en la Plaza de Abajo, de las de San Francisco y de las de la nueva Iglesia dedicada a San Ignacio, desplazando a cualquier competidor bajo la protección de Juan Romero –el padre o el hermano de Rodrigo de Vandelvira– y Francisco Guerrero, entre otros amigos y parientes de Luna. Todo hace pensar que es el representante en la ciudad de una empresa mayor, extendida por toda la comarca, de la que acaso Luna lo sería en Infantes y su entorno, aunque seguía siendo formalmente vecino de Alcaraz al menos hasta 1526-27. Sin embargo, a finales de 1527, y tras una denuncia del carpintero Mesas por la contratación irregular de la de San Francisco, que él se había adjudicado⁸¹, se organiza un escándalo y el corregidor da orden

⁷⁸ TORRES BALBÁS, L., *La alcazaba y la catedral de Málaga...*, pp. 73-74.

⁷⁹ Normalmente se habla de Siloé, al que la atribuía el hijo de Jacobo Florentino, pero esta atribución ha sido cuestionada. Véase SUBERBIOLA MARTÍNEZ, J., *Fuentes para la historia de la construcción de la catedral de Málaga (1528-1542)*, Univ. Málaga, 2001, p. 18. Citando a Rosario Camacho Martínez, que a su vez se refiere a una copia de un libro forrado de badana, del siglo XVI, que dice que se trajo al maestro Enrique Egas “para que eligiese el sitio y diese la planta, lo qual se hizo” (por lo tanto, las trazas serían suyas, aunque la mayoría se inclina por Siloé).

⁸⁰ Tras visitar la iglesia con Enrique Egas en 1528, se estableció en Málaga, donde hallamos su nombre en unas condiciones para extraer la piedra de febrero de 1529, le encontramos en 1531 alquilando una casa para su residencia, y sabemos que en 1535 mantenía un pleito con Juan de Paminera por cierta cantidad de piedra que sacó de una cantera suya; pero no hay muchos más datos de su presencia. SUBERBIOLA MARTÍNEZ, J., *Fuentes para la historia de la construcción de la catedral de Málaga (1528-1542)*, Univ. Málaga, 2001, p. 30, 56, 61, 74 y 83-84, 91-93 y Docs. 40-42. Consúltese también LÁZARO DAMAS, “La catedral medieval...” p. 80, y MORENO MENDOZA, A. “La arquitectura del Renacimiento ubetense...” pp. 157-176. ALONSO RUIZ, B., “La Catedral gótica de Jaén”, pp. 47-72, p. 61.

⁸¹ Con fecha 3 de abril de 1524 varios socios –Pedro Gómez, cantero, Juan de Toledo, carpintero, y un alpagatero– firmaban en el libro de actas del concejo avalando al carpintero Antón de Mesas, que hará la obra “a los plazos e en las condiciones que le fueron rematadas”. El 22 de marzo se había ordenado al mayordomo del alhorrí del trigo adelantar a Mesas 7.500 maravedís “para la obra e parte de pago de la cavtra de sennor Sant Françisco, que a de aver porque se remató en él”. Sin embargo, después de un oportuno incendio en la pascua de 1526, sería Vandelvira quien hiciera la claustra, adjudicada “a dedo”, bajo la protección de Juan Romero, que en un primer momento no puede hacer los pagos por estar en Granada, y después de Francisco Guerrero, que será el regidor a cargo de la obra. Después hará también el resto del convento, que seguirá a su cargo hasta su conclusión. Véanse los



Foto 16.–Santa María la Mayor de Antequera

de “que sea notificado a los que fazian la obra de sennor Sant Françisco que paren y no entiendan en ella por el presente, y a Françisco Guerrero que no les acuda con maravedís ningunos, y que la dicha obra sea pregonada”. Se refiere, obviamente, a Vandelvira, que era el que estaba a cargo, y puede

trabajos Alcaraz en el siglo de Andrés de Vandelvira..., “Vandelvira y su gente de Alcaraz...” y *La huella en Alcaraz de Andrés de Vandelvira*.

que también a Francisco de Luna, que en el año anterior trabajaba a su lado en San Ignacio y es de creer que en el mismo convento franciscano.

Después de varios años de presencia constante en los libros de actas de Alcaraz, Andrés de Vandelvira desaparece de ellos desde fines de 1527 hasta el 30 de abril de 1530. Obviamente, se ha ido, pero ya no sabemos a dónde ni con quién. Al tiempo que desmiente la presencia en Italia de su supuesto padre, Pedro de Vandelvira, Manzano Monís⁸² dice que pudo ser Andrés el que hiciera ese viaje, tratara a Miguel Ángel y acaso regresara bajo la protección del secretario Francisco de Los Cobos, que en efecto asistía en febrero de 1530 a la coronación del César en Bolonia e hizo venir artistas como Julio de Aquiles, tan vinculado luego a este mismo mecenas como el propio Andrés de Vandelvira. A nuestro parecer, esta suposición puede ser temeraria en lo que se refiere al maestro Buonarrotti, que por entonces era enemigo de España, pero quizá no tanto en lo del viaje a Italia, que hoy por hoy no podemos descartar por completo. Además, no sería necesario, porque en esos dos años pudo hacer muchas cosas: trabajar con Francisco de Luna en Infantes o en Cuenca, donde este sucede a Juan de Flores como maestro mayor del obispado (aunque a nuestro entender Luna no tiene mucho que enseñar a su futuro yerno); o formarse con Egas en Toledo o Granada (que era por entonces una ciudad “italiana”, con Machuca, Jacobo Florentino, Berruguete y Siloé), y quién sabe si no con el mismo Siloé, que se había establecido en la ciudad del Darro por esos mismos años (hay quien piensa que pudo ser discípulo suyo⁸³); o en Málaga, que entonces comenzaba su nueva catedral bajo la dirección del maestro Pedro López. Desde luego, está claro que es en esos dos años, en Italia o España, pero sin duda alguna con alguien empapado de las nuevas tendencias constructivas y la ornamentación protorrenacentista, cuando aprende el dominio de un vocabulario que no pudo adquirir, como algunos pretenden, en las obras de Uclés, que habían comenzado bajo la dirección de Covarrubias, Antón Egas y Enrique Egas “el Viejo”, y a las que Andrés llegaba a mediados de marzo de 1530, con un prestigio impropio de un maestro de 25 años, y trayendo el encargo de dar sus propias trazas, aunque quizá tan solo en lo decorativo, pues Luna sigue siendo el maestro mayor⁸⁴ (fotos 17, 18 y 19).

⁸² MANZANO MONÍS, M., “La plaza de Alcaraz y Andrés de Vandaelvira”, *Bol. Sociedad Española de Excursiones*, L, 1946, p. 162.

⁸³ CALZADA, A., *Historia de la Arquitectura española*, Labor, Barcelona, 1933, p. 301. Y lo mismo decía Gómez Moreno en una conferencia sobre el Renacimiento Andaluz, pronunciada en el Ateneo de Madrid el 11 de diciembre de 1912. Consultese *La Época* de 15 de ese mes.

⁸⁴ HERRERA MALDONADO, E. y ZAPATA ALARCÓN, J., “Andrés de Vandelvira en La Mancha”, en *Andrés de Vandelvira, V. Centenario*, IEA, Albacete, 2005, pp. 47-52. “La construcción del convento



Foto 17.- Monasterio de Uclés. Detalle de ventana.

Sin embargo, el cantero de Alcaraz llevaba pocos días trabajando en Uclés, donde era tenido como *“hidalgo y buen maestro de su oficio”*, y destacaba entre una pléyade de oficiales, casi todos vizcaínos, cuando, el 24 de marzo de 1530, tuvo un serio tropiezo con Tomás de Ribera,

de Uclés”, *Revista de las Órdenes Militares*, Madrid, 2009, pp. 159, 161-162 y 165.



Fotos 18 y 19.-Diferentes detalles platerescos del convento santiaguista de Uclés, algunos de los cuales se repiten también en Alcaraz

un juez pesquisidor, que le metió en la cárcel y le hizo sacar amordazado y montado en un asno a la vergüenza pública, ordenando además su destierro de allí durante un año. Pero él apeló ante el Emperador, y con una increíble rapidez, que demuestra el apoyo que tenía en las alturas, el Consejo Real le respondía el día 30 de marzo permitiendo su estancia no en la villa, pero sí en el convento, durante quince días “*entendiendo en la traça*

e otras cosas que teneys a cargo [...] porque de la dicha dilación se recrecería mucho daño e pérdida”. El 1 de abril otorgaba poderes a Francisco de Luna y al mayordomo Hernández para pleitear por él contra el pesquisidor, y es de suponer que volviera muy pronto a terminar las trazas. Parece, en todo caso, que su impronta en las obras del famoso convento, como señala Porras Arboledas, pudo ir bastante más allá de lo que hasta el momento se había sospechado⁸⁵, lo cual nos lleva a hacernos, cuando menos, unas cuantas preguntas: ¿quién le había mandado? ¿el maestro Enrique Egas, el todopoderoso Francisco de los Cobos? ¿Seguiría “entendiendo” en aquellos trabajos de Uclés que quedaron a cargo de Francisco de Luna? ¿Influyó en la famosa fachada plateresca su hipotético contacto con Italia o con los mencionados maestros de Toledo, Granada, incluso Málaga?

Demasiadas preguntas, que no tienen respuesta; pero probablemente, aunque solo tenía quince días de plazo, Vandelvira pasaría en Uclés buena parte de 1530, aunque hiciera algún viaje a su ciudad natal, pues, si ya el 6 de marzo estaba en Alcaraz, donde el 30 de abril el concejo le da 20 ducados “para quenta e parte de pago de la casa que haze de la çibdad del Alhorí”, no se vuelve a hablar de él hasta enero de 1531, cuando parece ser que comienza la obra de la denominada “Casa de la Ciudad” o “Casa de la Plaza” –que en realidad sería un nuevo ayuntamiento edificado a costa de la del Alhorí, sin presupuesto propio ni licencia real– que se había adjudicado en un concurso celebrado en presencia de algunos oficiales de prestigio venidos al efecto⁸⁶. Es de creer que influyeran el consejo de estos y sus viejos contactos con Francisco Guerrero y su familia, o Juan de Luna, que era el nuevo mayordomo y que parece hermano de Francisco de Luna. Y quizá las gestiones de cierto Juan Romero, hidalgo y regidor –padre o hermano de otro Vandelvira– para cuya vivienda diseñó, al parecer, una portada, y de Alonso Guerrero, que a finales de 1529 fue enviado a Granada, donde estuvo dos meses, como procurador de la ciudad, en vez de Juan Romero, que el 15 de diciembre dijo no poder ir, aunque también lo hizo, pues el 5 de marzo de 1530 percibía su salario por los días que pasó en aquella corte ocupándose en “cosas conplideras al servicio de Su Magestad y desta çibdad”. Pero, como decimos, Andrés de Vandelvira no aparece en las actas durante todo el año, si bien pudo dejar a alguien de

⁸⁵ PORRAS ARBOLEDAS, *El convento y la villa de Uclés y Andrés de Vandelvira*, Diputación, Cuenca, 2017, pp. 88-89.

⁸⁶ El último de enero de 1531, defendiendo ante los regidores la obra que está haciendo en la Calle Mayor (Puerta del Alhorí), “el dicho Vandelvira dixo que el tyene la tiene començada conforme a la traça y remate que en el fue rematado por esta çibdad y con el paresçer de los ofiçiales que vinieron al remate...” AMA Actas municipales de la fecha citada.

su confianza preparando el trabajo y acopiando la piedra: tal vez, Juan de Maeda, vecino de Iznatoraf, que en el año anterior había trabajado con Martín de Marquina en la iglesia de esta población y en las gradas de la de Villacarrillo⁸⁷. En Alcaraz le vemos solamente construyendo un carril, el de la Canaleja⁸⁸, poco antes a cargo de Bartolomé de Miranda, que es el mismo “Carril de la Cantera Blanca” –la que luego se usa para el Alhorí– en el que se ocupaba hasta dos meses antes el cantero Bartolomé de Titos; pero es de pensar que lo hiciera por cuenta o por encargo de Andrés de Vandelvira, para el que bien pudiera trabajar por entonces.

Con el tiempo, Maeda, que luego fue discípulo predilecto de Diego de Siloé, al que sucedería al frente de la gran catedral de Granada, además de casarse con su viuda, sería reputado como un gran maestro, “*muy honrado y docto y muy humano*”, como dice de él Juan López de Velasco, el hijo de Jacobo Florentino, “el Indaco”, e incluso alcanzará la maestría mayor de la nueva catedral de Sevilla; pero en mayo de 1530 debería de ser por lo menos tan joven, y más desconocido, que el propio Vandelvira, de quien sería amigo (más tarde les veremos en Huelma tasando unas obras que se supone son del propio Siloé, y después en Jaén, “*en las casas de Andrés de Vandelvira, donde posan los señores otorgantes*” –Maeda y su mujer– en la víspera del día de su boda⁸⁹). No sabemos si ya en 1530 habría estado en contacto en Granada con Egas o Siloé, como los dos Marquina (en tal caso pudiera ser indicio de contactos del propio Vandelvira con aquella ciudad, que también visitaron Juan Romero y Francisco Guerrero), o si más bien sería uno de los canteros de la “escuela infanteña” –entre los que se incluyen Martín Sánchez Vizcaíno y Juan de Chiberría, e incluso el Juan de Arama que decía ser discípulo de aquel maese Pedro que residía en Yeste⁹⁰– que habían trabajado con Luna o para Luna y la orden de

⁸⁷ GÓMEZ-MORENO CALERA, J. M. (1989) «Relaciones artísticas entre Jaén y Granada en los inicios de la modernidad: Aproximación a una constante histórica», p. 69. Boletín del Instituto de Estudios Giennenses, Nº 137. RUIZ CALVENTE, M. “La Iglesia de la Asunción de Villacarrillo y Andrés de Vandelvira”, pp. 42-43. MARTÍNEZ ASENSIO, F. J. (2016), pp. “La iglesia de la Asunción de Villacarrillo...”, *BIEG*, nº 213, *BIEG*, 129-156, p. 148.

⁸⁸ Con fecha 10 de mayo de 1530 –solo diez días después de que se haga el primer pago a Vandelvira, las actas del concejo de Alcaraz apuntan: “*Libramiento, Juan de Maeda, cantero, sacóse: Sus mercedes mandaron librar a Juan de Maeda, cantero, vezino de Aznatorafe, mil e çiento e veynte e cinco maravedís que gano de prometido en çierta baxa que hizo en el carril de la Canaleja*”. En el libro *Alcaraz en el siglo Andrés de Vandelvira...*, p. 171, publicamos equivocadamente el nombre de Maeda como “Juan de Madala”. Véanse también las pp. 174 y 306.

⁸⁹ DOMÍNGUEZ CUBERO, J. (1984) “Dos documentos sobre la vida de Juan de Maeda, arquitecto y escultor renacentista del reino de Granada”, *BIEG*, Nº 119, pp. 85-118, 88-93.

⁹⁰ EIROA RODRÍGUEZ, J. A. *Arqueología e historia de la fortaleza medieval de Socovos*, IEA, Albacete, 2005, Doc. VIII, pp. 222-225. Arama, que construye mientras tanto la iglesia de Letur, ya había

Santiago en las sierras del sur de Albacete y norte de Jaén; pero ni él ni Luna, que era mucho más viejo, podían enseñar demasiado al joven Vandelvira, que cuatro años antes ocupa en San Ignacio de Alcaraz un papel relevante frente a Luna, y en lo poco que queda –la portada– de la ya mencionada “casa del Alhorí” despliega ya un muestrario de elementos protorrenacentistas, medallones, guirnaldas, candelieri, angelotes, lábaros, armaduras, serafines, grutescos de dragones y figuras humanas acabadas en formas vegetales o cartilaginosas y otros elementos comparables en cuanto a calidad no solo a los que vemos en Infantes y Uclés, sino a los de otras obras de la escuela de Egas⁹¹, sin excluir tampoco posibles influencias del Indaco y Siloé (fotos 20 y 21).

Como ya queda dicho, Vandelvira parece regresar a Alcaraz en enero de 1531, coincidiendo con nuevos movimientos de obras tanto en esta ciudad como en Infantes, donde Carlos I, o el Consejo de Órdenes, para ser más exactos, permite edificar una nueva capilla a cierto Hernán Mejía, que sin duda es pariente, pues hay muchos contactos entre la oligarquía de ambas poblaciones, del Rodrigo Mejía, o Mexía, de Alcaraz, que tenía a su cargo la lonja que construye Andrés de Vandelvira, y pudiera tener ya parentesco con Luna o su familia (sesenta años después vemos en Alcaraz al regidor Gaspar de Luna Reolid y Mexía)⁹². Pero lo más curioso es que este documento, expedido en Ocaña, irá firmado por Francisco Guerrero, “*escribano de cámara de su Sacra y Católica Magestad*”, que bien pudiera ser el mismo de Alcaraz, y un Alonso Guerrero, que es de suponer fuera el que controlaba la obra de San Francisco, abonando las certificaciones a Andrés de Vandelvira, y el que años después será padrino de bautismo de una hija de Rodrigo de Vandelvira⁹³. O sea, las dos personas que en Alcaraz protegen a Andrés de Vandelvira y viajan a Granada con bastante frecuencia en representación de la ciudad y al servicio de Carlos I y de la emperatriz, señora de Alcaraz.

A mediados de 1531 casi había acabado la obra del Alhorí y el maestro Vandelvira amenaza con irse, quizá porque ya sabe, a través

terminado el trabajo en Socovos a mediados de 1534, fecha en que se requiere a Martín de Vidaña y a maese Miguel para que tasen su obra y vean si se ajustan a aquellas condiciones. Desde allí volverá a las obras del Campo de Montiel.

⁹¹ HERRERA MALDONADO, E. y ZAPATA ALARCÓN, J. “Andrés de Vandelvira en La Mancha”, p. 56.

⁹² Respecto a los Mexía en Alcaraz y los pagos a Andrés de Vandelvira, véase PRETEL MARÍN, *Alcaraz en el siglo...*, pp. 122, 146-148 y 321. Podemos añadir que Rodrigo Mexía fue el escribano ante el que Elvira García y su hijo Rodrigo de Vandelvira compraron su capilla funeraria a los hijos de Ruy González de Llerena.

⁹³ PRETEL MARÍN, *Alcaraz en el siglo...*, pp. 120-21, 164, 178, 196 y 247.



Foto 20.- Portada de Poniente de San Andrés de Infantes.



Foto 21.-Detalles de la Puerta del Alhorí. Alcaraz.

de Francisco Guerrero, secretario del Consejo de Órdenes, que el pleito con Tomás de Ribera le será favorable (en efecto, se falla el día 12 de julio, y se confirmará el 15 de septiembre, restituyendo “*al dicho Andrés de Vandelvira su honra e buena fama*”⁹⁴). Por supuesto, el concejo, dirigido de nuevo por Francisco Guerrero, que además es pariente político de Luna, y por un mayordomo llamado Juan de Luna, que parece su hermano, mimará a Vandelvira para que no se vaya, encargándole obras como la del Postigo de los Frailes, en que ya trabajó maese Pedro, o la reconstrucción del Puente de Jerez, y reactivando al tiempo la capilla mayor de San Francisco, para la que en septiembre de 1531 se entregan a Guerrero, como depositario, los fondos retenidos desde el año anterior por Juan de Luna. Sin embargo, diversas irregularidades, incluido el desvío de los fondos del alhorí del trigo para hacer una “Casa de la Ciudad”, incumpliendo además la orden de mantener los edificios públicos en la Plaza de Arriba, harán que Pedro Tapia, nuevo pesquisidor que llegaba a Alcaraz a finales de 1532, ordene derribarla, manteniendo tan solo un pequeño habitáculo para morada suya, y la denominada –para que no haya dudas– “Puerta del Alhorí”, que pese a todo acaba acogiendo más tarde reuniones del concejo⁹⁵ (foto 22).

A raíz de este escándalo, los Guerrero quedaron postergados durante algunos años y Andrés de Vandelvira, que ya tenía abiertas las puertas de la orden de Santiago en Uclés, el Campo de Montiel y otros muchos lugares donde Luna tenía un gran predicamento durante aquellos años, abandonó Alcaraz definitivamente, aunque aún cobrará cantidades pendientes a través de un cuñado⁹⁶ y dejará una pléyade de canteros amigos y parientes, como Alonso Galdón, Bartolomé de Flores, Bartolomé Saquero (marido de una tal Ana de Vandelvira), que más tarde

⁹⁴ PORRAS ARBOLEDAS, *El convento...*, p. 85.

⁹⁵ En julio y en septiembre de 1545 vemos algunas veces reuniones del concejo, en el que hay dos Guerrero, en la denominada “sala del Alhorí”, y tres años después se ordena que se hagan “*en vna de las salas del Alhorí, qual mejor les pareciere y mejor disposición aya, vnas gradas para que se asienten en ellas los señores justicia e regidores para los ayuntamientos que se hizieren [...] y para hazer lo suso dicho cometieron a los señores Alonso Guerrero y Pedro Ruiz de Cordova*”. Todavía en 1552 se reunía el concejo “en la sala del Alhorí”, y aunque el 9 de se decide dejarla para el corregidor, a petición de este, y encargar “el reparo de la Casa de Arriba”, el día 6 de julio y en los meses siguientes todavía encontramos al concejo reunido en la denominada “*Casa del Alhori*”.

⁹⁶ “*Libramiento para las obras del alhorí: Este dicho dia sus merçedes mandaron librar en el mayordomo del Alhorí a Andres de Vandelvira cantero, e a su cunnado en su nonbre, veynte ducados para en cuenta de la dicha obra*” (AMA, Actas municipales de 23 de septiembre de 1535). Suponemos que fuera Blas Ferrer, un modesto cantero que sabemos casado con su hermana Lucía López de Vandelvira, aunque parece ser que este matrimonio es mucho más tardío. También puede aludir a un hermano de Luisa de Luna, su mujer o a otro de los canteros que aparecen casados con sendas Vandelviras.



Foto 22.-Lonja y puerta del Alhorí, en el Ayuntamiento de Alcaraz.

realizan las obras proyectadas y a veces dirigidas a distancia por él, o sirven de fiadores o cobran cantidades que le adeuda el concejo⁹⁷.

Para Andrés fue una suerte salir de una ciudad donde sus perspectivas eran muy limitadas, y todavía más recalcar en el reino de Jaén, mucho más rico entonces, bajo la protección de la orden de Santiago, de su comendador Francisco de Los Cobos y Fernando de Ortega, que ya tuvo que ver antes con Pedro López. Precisamente Ortega firmará en septiembre de 1536, con Vandelvira, aún vecino de Alcaraz, y con Alonso Ruiz —que también era un viejo conocido de aquel, y que seguramente es un subordinado, pues no sabe escribir— el que será el contrato que le cambie la vida: el Salvador de Úbeda, diseñado por Diego de Siloé. Un trabajo que le consagrará definitivamente y le dará ocasión para desarrollar en aquel obispado su obra más genuina, como ha señalado el profesor Galera⁹⁸. De momento se irá a Villacarrillo, tras casarse con Luisa, hija de Luna, pero probablemente intervenga con este y con otros canteros de su círculo en diferentes obras de la orden de Santiago: quizá en Villamanrique, donde la tradi-

⁹⁷ PRETEL MARÍN, A.— “Vandelvira y su gente...,” pp. 98 y sigs.

⁹⁸ GALERA ANDREU, P., “Andrés de Vandelvira en Jaén”, en *Vandelvira, Renacimiento del Sur. 500 aniversario*. Jaén, 2008, pp. 15-37.

ción afirma su presencia, y donde Juan de Arama se adjudica en 1536 el templo parroquial de San Andrés Apóstol, que presenta notables semejanzas con el estilo propio del primer Vandelvira (aunque Pilar Molina⁹⁹, que lo cree ya en Úbeda, piensa que pueden ser enseñanzas comunes adquiridas en Cuenca y en Uclés) (foto 23).



Foto 23.—Portada de San Andrés, Villamanrique.

En ese mismo año una visita de la orden de Santiago recomienda llamar, para que den consejo sobre el templo de Yeste, a “maestros espertos del arte de cantería, para que vean la dicha yglesia y remedio que se le puede dar para que no se caya”, y se cita en concreto “a Francisco de Luna o a Juan de Vandelvira” (que, obviamente, es Andrés), los cuales “es notorio ser maestros sabios, para ver el reparo”¹⁰⁰. Precisamente a Luna y Andrés de Vandelvira, que parecen haber sido los sucesores de aquel maese Pedro que empezó San Francisco en Alcaraz, y que ahora están juntos buena parte del tiempo y tienen relaciones con las mismas personas, como son los Delgado de Infantes y Alcaraz¹⁰¹. Es posible que ambos vinieran

⁹⁹ MOLINA CHAMIZO, P., *De la fortaleza al templo*, II, pp. 258-259.

¹⁰⁰ GUTIÉRREZ CORTINES, C., *Renacimiento y arquitectura religiosa...*, p. 418.

¹⁰¹ Juan Delgado sería pagador de la obra del convento franciscano que hacían Maese Pedro y Luna en Alcaraz en 1514, cargo que al parecer heredará Cristóbal, aunque este era vecino de Infantes cuando Luna es su socio y fiador en 1531 (HERRERA Y ZAPATA, “La construcción...”, p. 66). En los años cuarenta, en Alcaraz, Cristóbal y sus hijos forman parte del círculo de Andrés de Vandelvira, con el que participan en eventos y obras, le sirven de fiador en la de la capilla del convento y hasta tienen amigos o parientes comunes, como son los canteros Saquero y Galdón, o Juan de Toribio, a cuyo hijo apadrinan la mujer de Cristóbal y Andrés de Vandelvira. (PRETEL, *Alcaraz en el siglo...*, p. 90, 179, 198, 199, 202, etc.

desde Almagro, donde Luna construye la iglesia del Rosario, cuando no la Asunción de Calatrava¹⁰², junto a Egas el Mozo, que estilísticamente tienen mucho que ver con la del Hospital de Santa Cruz o el Real de Granada, pero también con obras posteriores en Úbeda del propio Vandelvira. En enero de 1537 encontramos a Luna y Vandelvira dando sus pareceres para acabar la iglesia de Segura en sociedad con Mújica, que será el que al final se la adjudique; o quitando el contrato en la de Orcera –con nuevas trazas hechas por Francisco de Luna– al maestro Juan Martínez, que se había adelantado, aunque el emperador deshizo aquel embrollo ordenando volver al proyecto inicial, si bien sería Mújica el que la construyera¹⁰³. En el mes de septiembre Vandelvira debía de seguir junto a Luna, cuando



Foto 24.–Portada de la Asunción de Villahermosa.

este presenta su proyecto para acabar la obra de la Asunción de Villahermosa, en cuyas condiciones se incluía el respeto a lo hecho años antes por el maestre Pedro y Juan de Chevarría, aunque también concurren en falsa competencia Juan de Arama y Martín Sánchez Vizcaíno, cuya complicidad frente al competidor, Juan de Regúlez –que había trabajado con Luna en Uclés– provocará un escándalo¹⁰⁴ (foto 24).

Con estos precedentes, no es de extrañar que Luna y Vandelvira, que ya monopolizan junto a sus protegidos y asociados todas las tasaciones y proyectos de una amplia comarca, desper-

¹⁰² MOLINA CHAMIZO, P., *De la fortaleza al templo*, II, p. 303.

¹⁰³ GUTIÉRREZ CORTINES, C., *Renacimiento y arquitectura religiosa...*, p. 408 y 427-28. RUIZ CALVENTE, M., “Los maestros canteros Francisco de Luna, Andrés de Vandelvira y Juan de Mojica: intervenciones en las empresas parroquiales de Segura de la Sierra, Orcera y Hornos de Segura”, En *Andrés de Vandelvira, V Centenario*, IEA, Albacete, 2005, pp. 119-132.

¹⁰⁴ MOLINA CHAMIZO, P., *De la fortaleza al templo...* p. 216-217 y 219-221.

taran sospechas entre los regidores de Albacete cuando algunos de ellos les proponen para evaluar las obras del recién fallecido Pedro de Chavarría, que murió en esta villa en 1537 al caer de un andamio de su iglesia, y el encargado de ir a buscar a “Rodrigo” –que en realidad es Andrés– de Vandelvira dice que “*a sabido que resyde en Villanueva de los Ynfantes con el dicho Françisco de luna e biue en su misma casa e conpannia, e por tanto le pareçia mucho ynconuiniente encargar el dicho negoçio al dio Vandelvira...*”.

Pedro de Chavarría había muerto en 1537, pero aún a finales de 1540, Jerónimo Quijano, que le sucederá al frente de las obras, solicita reunirse con el maestre Pedro y con todos aquellos que entiendan de las mismas, lo cual hace pensar que hablara de aquel, sino quizá del Pedro al que llamaron en 1513 y en septiembre de 1517, por encargo de Egas casi seguramente, “*a dar conçierto en la obra*”¹⁰⁵. Pedro López también había muerto, pero lejos y en fecha más reciente, lo que hace posible que su fallecimiento no fuera conocido en Murcia y Albacete. Desde luego, resulta llamativo que el maestro de Murcia no supiera que había fallecido la persona a la que iba a reemplazar, pero más todavía que lo ignoren también unas autoridades que llevaban doce años, cuando menos, tratando a Chavarría, al que han visto morir, y a su aparejador, aunque esto no es sino otro indicio más.

Obviamente, de aquí no se puede inferir que Pedro López fuera el primer maestro de San Juan de Albacete, ni el que empieza el convento de Alcaraz, y menos que sea padre del famoso arquitecto Vandelvira; sobre todo, sabiendo que había muerto en Málaga, mientras que este yacía enterrado en San Miguel de Alcaraz. Pero bien pudo ser un pariente cercano, tal vez tío o padrastro de su madre, cuando no de su padre, y quién sabe si no el que lo introdujera en el reino de Jaén y en Andalucía. Desde luego, conviene reparar en que la catedral malacitana, comenzada por López, con consejo de Egas, requerirá más tarde a Andrés de Vandelvira, a petición de Arnaldo de Ortega, sobrino de Fernando, para que presentara “*un modelo de la obra, y que no errase de nuevo*”¹⁰⁶, aunque al final sería elegido el proyecto de Diego de Vergara. Algo muy llamativo cuando vemos que Andrés había sido llamado para ver, corregir o terminar las obras de los Pedros que hemos conocido en Albacete, Yeste, Alcaraz y Jaén.

¹⁰⁵ A.H.P. Albacete, Actas municipales de 21 de diciembre de 1537. Documento transcrito por MATEOS Y SOTOS: *Monografías...*, p. 204 y 219. Corregido en PRETEL MARÍN, *Arquitectura y sociedad...*, Doc. 4, pp. 51-52.

¹⁰⁶ CAMACHO MARTINEZ, R. “Maquetas de la Catedral de Málaga”. *Boletín de Arte. Departamento de Historia del Arte*. Universidad de Málaga, Nº 22, 2001, p. 502.

ARCHIVOS CONSULTADOS

ADA Archivo Diocesano de Albacete
AHN Archivo Histórico Nacional
AHPA Archivo Histórico Provincial de Albacete.
AMA Archivo Municipal de Alcaraz (Albacete)
APB Archivo Parroquial de El Bonillo (Albacete)

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO RUIZ, B. (2007), “Un nuevo proyecto para la capilla real de Granada”, *Goya*, nº 318, pp. 131-140, Madrid.
- ALONSO RUIZ, B. (2011), “Enrique Egas en Andalucía”, en RUBIO, J. (coord.), *Proyecto Andalucía, Serie Arte*, XXXV, pp. 129-161. Sevilla.
- ALONSO RUIZ, B. (2014), “La Catedral gótica de Jaén”, *Laboratorio de Arte*, 26, pp. 47-72.
- BARRIO LOZA, J. A., y MOYA VALGAÑÓN, J. G. (1981), “Los canteros vizcaínos (1500-1800). Diccionario biográfico”. *Kobie (Bilbao)*, Diputación Foral de Vizcaya, Bol. 11, pp. 198 y 265.
- CAMACHO MARTINEZ, R. (2001), «Maqueta/s de la Catedral de Málaga. *Boletín de Arte. Dep. de Historia del Arte*, nº 22, Málaga, Universidad.
- CARRILERO, R. (2002), *Colección documental albacetense de la reina doña Juana (1505–1519)*, Albacete, IEA.
- CARRILERO, R. (2004), *Los Reyes Católicos en la documentación albacetense*, Albacete, IEA.
- CASTRO SANTAMARÍA, A. (2007), “Nuevos datos sobre la construcción del puente de Almaraz (Cáceres)”, *Archivo Español de Arte* LXXX, pp. 289-306.
- CEÁN BERMÚDEZ, A. (1800), *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*, tomo V, Madrid.
- CHUECA GOITIA, F. (2009), *Andrés de Vandelvira, arquitecto*, Jaén.
- DOMÍNGUEZ CUBERO, J. (1984), “Dos documentos sobre la vida de Juan de Maeda, arquitecto y escultor renacentista del reino de Granada”, *BIEG*, nº 119, pp. 85-118.

- FLORES GUERRERO, P. (1988), “Apuntes para el estudio de la iglesia parroquial de Villanueva de los Infantes”, *Cuadernos de Estudios Manchegos*, 18, pp. 119-142.
- GALERA ANDREU, P. (2000), *Andrés de Vandelvira*, Madrid, Akal.
- GALERA ANDREU, P. (2008), “Andrés de Vandelvira en Jaén”, en *Vandelvira, Renacimiento del Sur. 500 aniversario*, pp. 15-37, Jaén.
- GARCÍA-SAÚCO BELÉNDEZ, L. G. (1979), *La catedral de San Juan Bautista de Albacete*, IEA, Albacete.
- GALERA MENDOZA, E. (1995), “La construcción de un puente sobre el Genil en Loja a comienzos del siglo XVI”, en *Cuadernos de Hª del Arte*, 26, pp. 361-369. Granada.
- GÓMEZ MORENO, M. (1941), “La sillería y el coro de la catedral de Jaén”, en *Arte español*, XIII, Madrid.
- GÓMEZ MORENO, M. (1941), *Las águilas del Renacimiento español*, Madrid.
- GÓMEZ-MORENO CALERA, J. M. (1989), «Relaciones artísticas entre Jaén y Granada en los inicios de la modernidad: Aproximación a una constante histórica», p. 69. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 137.
- GUTIÉRREZ CORTINES, C. (1987), *Renacimiento y arquitectura religiosa en la antigua diócesis de Cartagena...*, Murcia.
- HERRERA MALDONADO, E., y ZAPATA ALARCÓN, J. (2005), “Andrés de Vandelvira en La Mancha”, en PRETEL, A. (Coord.) *Andrés de Vandelvira, V. Centenario*, pp. 47-52, Albacete, IEA.
- HERRERA MALDONADO, E., y ZAPATA ALARCÓN, J. (2009), “La construcción del convento de Uclés”, *Revista de las Órdenes Militares*, Madrid.
- LÁZARO DAMAS, Mª S. (2006), “La catedral medieval y la obra nueva tardogótica. Los proyectos de los obispos Osorio y Fuente del Sauce”, en *Andrés de Vandelvira: vida y obra de un arquitecto del Renacimiento*. Exposición Jaén, Baeza, Úbeda y Albacete, Jaén 2006, pp. 76-84.
- LILLO ALARCÓN, E., “Maese Pedro López de Chavarría o Chavarrieta: el maestro cantero de la iglesia de San Miguel Arcángel de La Mota” *Revista de Historia de la Mota del Cuervo*, número monográfico especial, 2018, pp. 9-42.
- LLAGUNO Y AMIROLA, E. (1789), *Noticias de los arquitectos y arquitectura en España desde su restauración*, T. II, Madrid
- MARCO HIDALGO, J. (1908), “Cultura intelectual y artística”, *RAB*, XII, Madrid.
- MARTÍNEZ ASENSIO, F. J. (2016), “La iglesia de la Asunción de Villacarrillo...”, *BIEG*, nº 213, pp. 129-156.
- MARTÍNEZ MAZAS (1794), *Retrato al natural de la ciudad de Jaén...*, Jaén.

- MATEOS y SOTOS, R. (1951), “El templo parroquial de San Juan Bautista de Albacete (Noticias sobre su construcción)” en *Anales del Seminario de Historia y Arqueología de Albacete*, Albacete, 1951. Trabajo reeditado en sus *Monografías de Historia de Albacete*, 1974-1977, Diputación de Albacete.
- MOLINA CHAMIZO, P. (1994), *Iglesias parroquiales del Campo de Montiel*, BAM, Ciudad Real.
- MOLINA CHAMIZO, P. (2006), *De la fortaleza al Templo, Arquitectura religiosa de la orden de Santiago en Ciudad Real (ss. XV–XVIII)*, 2 vols. Ciudad Real.
- MOLINA HIPÓLITO, J. (1982), *Baeza histórica y monumental*, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.
- MORENO MENDOZA, A. (2006), “Andrés de Vandelvira y Francisco del Castillo, dos arquitectos renacentistas del siglo XVI”, en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 193 pp. 63-81. Jaén.
- MORENO MENDOZA, A. (2009), “La arquitectura del Renacimiento ubetense a la muerte de Vandelvira”, *Boletín. Instituto de Estudios Giennenses*, Enero/Junio. Nº 199, pp. 157-176.
- PEREDA HERNÁNDEZ, M. J. (1989), “La Iglesia de Santa María de La Asunción de Almansa: estudio histórico-Artístico”, *Cuadernos de Estudios Locales*, 8, Almansa (Albacete).
- PEREDA HERNÁNDEZ, M. J. (2013), *Almansa desde los Reyes Católicos hasta la Transición*, Almansa (Albacete).
- PONZ, A. (1800), *Viage de España*, T. XVI, Madrid.
- PORRAS ARBOLEDAS, *El convento y la villa de Uclés y Andrés de Vandelvira*, Diputación, Cuenca, 2017.
- PRETEL MARÍN, A. (1999), *Alcaraz en el siglo de Andrés de Vandelvira, el bachiller Sabuco y el preceptor Abril*, Albacete. IEA.
- PRETEL MARÍN, A. (20015), *Arquitectura y sociedad: documentos inéditos sobre la construcción y ruina de la iglesia de San Juan de Albacete*, Colegio de Arquitectos y Ateneo. Albacete.
- PRETEL MARÍN, A. (2005), “Vandelvira y su gente en Alcaraz: la obra y el entorno social y laboral”, en *Andrés de Vandelvira, V. Centenario*, 71-108, IEA, Albacete.
- PRETEL MARÍN, A. (2006)m, *La Huella en Alcaraz de Andrés de Vandelvira*, Albacete, IEA.
- PRETEL MARÍN, A. (2010), “La Plaza de Alcaraz y la carrera artística de Andrés de Vandelvira”, *Homenaje a Alfonso Santamaría Conde*, pp. 447-474, Albacete. IEA.
- PRETEL MARÍN, A. (2018), *La plaza de Alcaraz: cinco siglos de vida*, Institución Cultural Albacete.

- PRETEL MARÍN, A. (2010), *La villa de Albacete en la Baja Edad Media*, Albacete, IEA.
- PRETEL MARÍN, A. (2017), *Los judeoconversos de Alcaraz entre los siglos XV y XVII: Llerenas y Barreras, Álvarez y Toledos, Vandelvira, Sabucos y Parejas ante la Inquisición*, Asociación Alcaraz Siglo XXI, Albacete.
- PRETEL MARÍN, A. (2019), “Los comienzos del maestro Cantero ¿y escultor? Andrés de Vandelvira”. *Revista Códice*. En prensa.
- RODRÍGUEZ DE LA TORRE, F. (2011), “El enigma de Toribio de Alcaraz. No hubo un arquitecto en América con tal nombre: hubo dos”. *Homenaje a Alfonso Santamaría Conde*, 475-492. Albacete. IEA.
- ROMERO MARTÍNEZ, A. (1998), *Los papeles del fisco*, Granada.
- RUBIO LAPAZ, J., (1990), “Una aproximación a la trayectoria arquitectónica de Juan de Marquina a partir de una documentación inédita”, en *Murgetana*, n.º 80, pp. 5-14), Murcia.
- RUIZ CALVENTE (1994), “La iglesia parroquial de San Pedro de Sabiote. Proceso constructivo, arquitectos y maestros canteros”, *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, CLI, 14 y 18-19. Jaén.
- SORIA MESA, E. (2007), *La nobleza en la España moderna*, Madrid.
- SUÁREZ QUEVEDO, D. (2002), “Felipe Lázaro de Goiti y sus manuscritos de cantería de la Biblioteca Nacional, Madrid. Una aproximación al autor y obra en su contexto”, *Anales de Historia del Arte*, 12.
- SUBERBIOLA MARTÍNEZ, J. (2001), *Fuentes para la historia de la construcción de la catedral de Málaga (1528-1542)*, Málaga, Universidad.
- TORAL PEÑARANDA, E. (1989), “Origen castellano de los antepasados de Andrés de Vandelvira”. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, abril-junio de 1989, Jaén.
- TORRES NAVARRETE, G. de la J., “Vinculación de la familia Vandelvira a la Loma de Úbeda”, *Congreso de Cronistas*, Jaén, 1991, pp. 189-205.
- TORRES NAVARRETE, G. de la J., *La iglesia parroquial de Santa María la Mayor de Torreperogil*, Baeza, 2009, p.118.
- XIMENA JURADO, M. (1654) *Catálogo de los obispos de las iglesias catedrales de Jaén y Anales Eclesiásticos de este obispado*, Madrid.